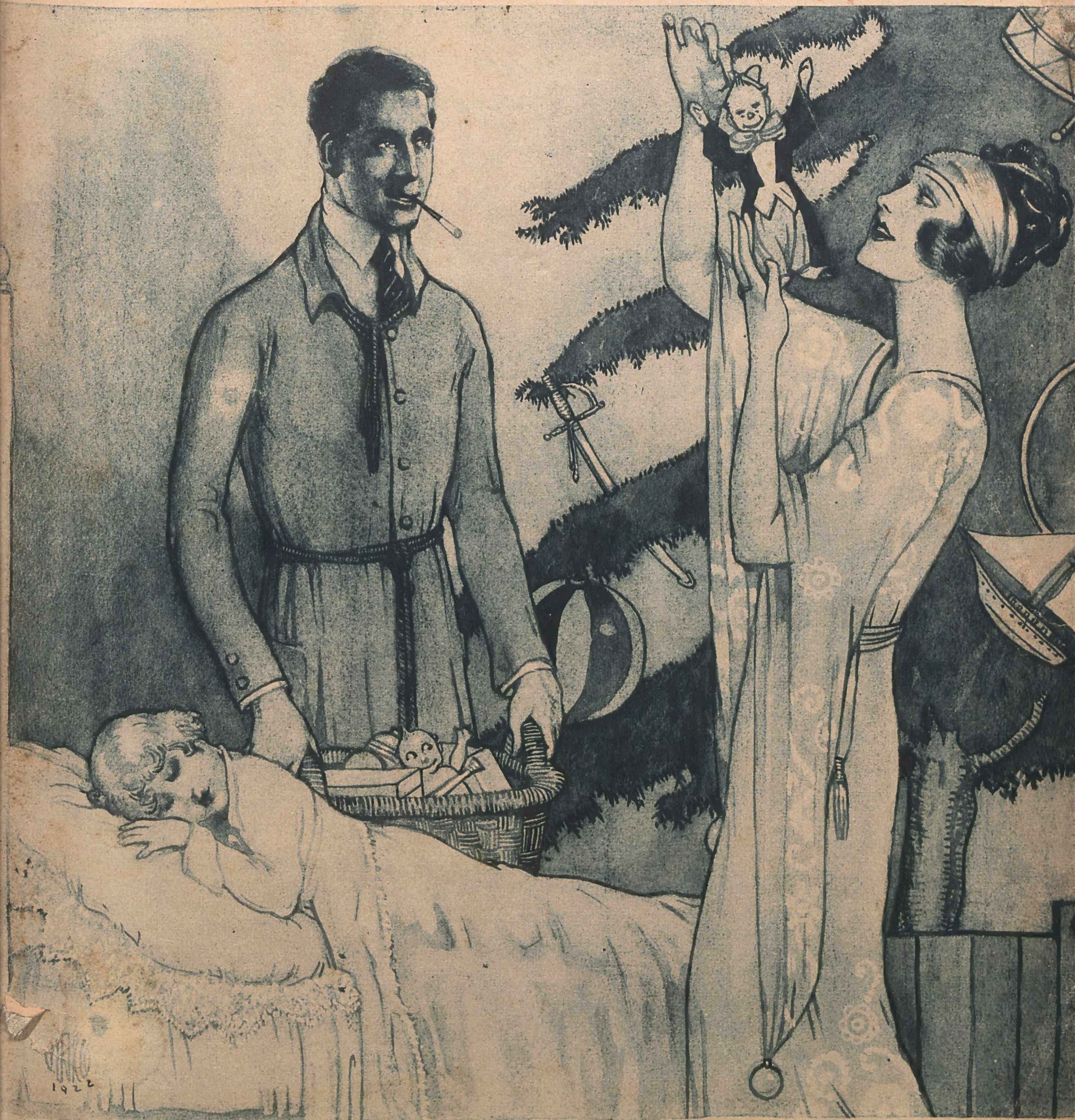
# Mundo Argentino




La llegada de los Reyes Magos
por J. Larco.

En toda la república, 10 centavos
En el Uruguay, 5 centésimos

# Información gráfica de Chile





El presidente de la República acompañado de las familias de Phillips Reyes y Jaramillo Valderrama, después de verificado el enlace referido.

La señorita Blanca Phillips y el señor Fernando Jaramillo con sus pajes de honor después de efectuado su matrimonio en la Intendencia de Valparaíso.







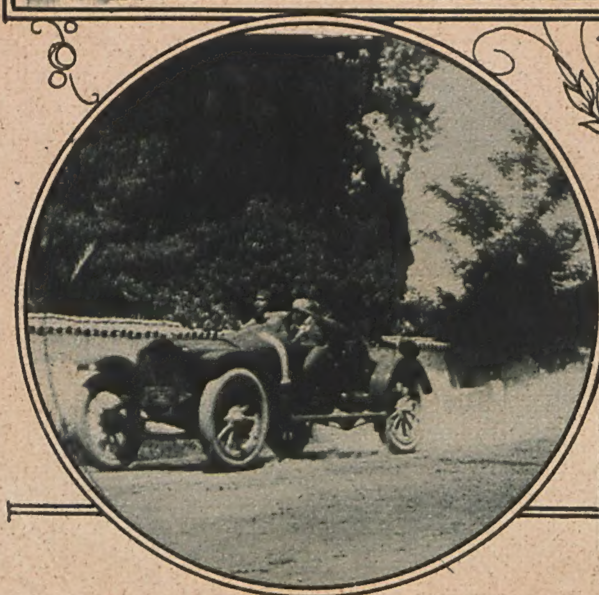
El señor Orrego, ganador de la carrera automovilística Santiago-Apoquindo.



Equipo de football Santiago Unido, que venció al de la Liga de Concepción en el match anual por el trofeo "Lamas Benavente".



Equipo de equitación de la "Deutsche Sportverein", que actuó en la fiesta deportiva realizada en celebración del aniversario de dicho Club.



Equipo de football que representó a la Liga de Concepción en el match realizado con el Santiago Unido

D. Víctor Infante, que ocupó el 5.º lugar en la prueba Santiago-Apoquindo.



Familias que concurrieron al Garden Party que en honor de los miembros del Congreso de Beneficencia se celebró en el Hospital Manuel Arriarán.

Fots. Sánchez.

# Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIERCOLES



Publicado por la Empresa Editorial HAYNES LIMITADA S. A. Maipú 393.—Bs. Aires

LA PUBLICACIÓN QUE MÁS CIRCULA EN LA AMÉRICA DEL SUR

AÑO XIII, N.o 624, Bs. Aires, Enero 3, 1923


## NOTAS DE LA SEMANA

### ESPERANZAS DE 1923

**Lo que ha sido el año que termina.—Lo que se espera que sea el año que se inicia.—En el viejo continente será decisivo para afirmar una orientación definitiva hacia una catástrofe o hacia la concordia general.—Esperanzas americanas. — Los Estados Unidos en el siglo XIX y la Argentina en el siglo XX.—Estamos atrasados en un siglo en lo que se refiere a la población de la república.—La esperanza argentina de 1923.**

Al terminar un año y comenzar otro acostúmbrase a hacer una recapitulación del estado de las cosas y a formular votos y esperanzas con respecto al desarrollo de los acontecimientos en el año que se inicia.

El año que terminó ha sido como los anteriores que han seguido a la guerra; año de incertidumbres, de zozobras, de inquietudes en el orden mundial; en el orden nacional, año de agitación, por la renovación de los poderes y de crisis parcial.

Las perspectivas del año que comienza parecen ser de relativa tranquilidad en el interior, mayor posiblemente que la de los años precedentes, y de agitaciones graves en Europa, donde el monstruo de la guerra amenaza con su temible reaparición a poco que continuen predominando, como hasta ahora, la insensatez y la falta de cordura.

El primer voto que cabe formular consiste, entonces, en que se de en el viejo continente un paso decisivo en el sentido de afirmar el sentimiento de paz y de propender al incremento del bienestar por el aumento de la producción, el restablecimiento de las vinculaciones comerciales entre todos los países y la restauración económica de los mismos. De atenernos a las informaciones telegráficas, cabe afirmar que el año 1923 será decisivo en la orientación de los destinos del viejo continente, en el sentido de hacer una elección definitiva entre la vía que conduce a la concordia general y la que conduce a la mayor catástrofe que se conozca en la historia.

Afortunadamente las cosas pintan mejor en el orden nacional y, en general, en el orden americano. Viejos pleitos internacionales tienden, al parecer, hacia su solución; y los propósitos de los agentes de fabricantes de armamentos, sembradores de inquietudes e intrigas, son fácilmente frustrables mediante un acuerdo general. Todo en América constituye una como incitación a la concordia y a la fecunda ayuda y comprensión recíprocas. En su seno no caben ni la paz armada ni los imperialismos. Necesita, antes que nada, poblarse y trabajar intensamente.

La corriente inmigratoria ha aumentado en estos últimos meses y, según se deduce, seguirá creciendo; pero aun tardará en llegar a alcanzar las cifras de la anteguerra, nada abultadas para países inmensos y despoblados, como la República Argentina. El incremento de la inmigración espontánea señala un deber primordial: es menester preparar al país para que pueda recibir cómodamente, sin trastornos, una copiosa corriente inmigratoria de gente útil y laboriosa.

Todo está por hacerse en la materia. Mientras no se acometa la grande y hermosa tarea a llenarse en este orden, nuestro país perderá energías incalculables y retardará su evolución. Está muy extendido el concepto de que la Argentina recorrerá el siglo XX el camino que en el siglo XIX recorrieran los Estados Unidos. La capacidad de recepción y de asimilación del inmigrante no resiste la comparación con lo que fueran los Estados Unidos al comienzo de su formidable evolución. En ese sentido, de vital importancia, estamos atrasados en un siglo.

¿Qué se necesita para echar los cimientos de una gran nación en la Argentina? Hacer que el suelo sea accesible al inmigrante, fragmentar los latifundios, levantar el nivel medio de la vida colectiva, mejorando la situación del proletariado y de la clase media. En una palabra: plantear en una forma humana e inteligente el problema agrario y el problema social, con miras a la difusión del bienestar general que nuestra constitución garantiza a todos los habitantes de la república.

Esta es la gran esperanza argentina de 1923. ¿Se cumplirá?

### UN EJEMPLO EN MATERIA DE VIVIENDAS

El problema de la vivienda, que en París es como entre nosotros grave, acaba de dar lugar a una resolución sensata de las autoridades, consistente en la edificación fiscal de una buena cantidad de miles de casas.

Esta es la verdadera solución que debe aplicarse en todas partes. Desgraciadamente aquí la edificación fiscal se prosigue con suma languidez. La comisión de casas baratas poco hace. La municipalidad es la única que ha dado un paso decisivo con la medida votada por el concejo deliberante de construir en varios años diez mil casas para sus empleados y obreros.

Por supuesto ese proyecto, con ser algo, no basta. Fuera de la municipalidad existen muchos miles de empleados y obreros a quienes debe hacérsele accesible la casita barata e higiénica.

Mientras no se siga el ejemplo de París, el problema de la vivienda asumirá entre nosotros caracteres aterradores.

### CARESTIA UNIVERSAL DE LA VIDA

Una investigación de la junta de la conferencia nacional de la industria de los Estados Unidos ha comprobado que el costo de la vida para los asalariados y sus familias se ha elevado en un 58.4 por ciento con respecto a las cifras anteriores a la guerra.

Una investigación análoga entre nosotros llegaría a conclusiones sensiblemente parecidas, sino peores, toda vez que la carestía de la vida ha sido combatida en la Argentina con menor eficacia que en los Estados Unidos.

También sería fácil demostrar que el aumento correlativo en los salarios no compensa la tremenda alza del costo de la vida, produciéndose así una disminución real en el nivel de la existencia proletaria que, justo es consignarlo, constituye un fenómeno universal, pavoroso en ciertos países europeos, y que urge conjurar, cosa que es más fácil en los Estados Unidos y en la Argentina que en cualquier otra parte.

### LAS EPIDÉMICAS "QUINIELAS"

El siguiente telegramita que publica un diario de la mañana ilustra suficientemente sobre el extraordinario desarrollo alcanzado por las quinielas no sólo en las grandes ciudades sino en los últimos rincones de la república:

"Rosario. — De diversas poblaciones rurales, particularmente del departamento de Iriondo, se han formulado denuncias acerca del desarrollo alarmante del juego de "quinielas" y se dice que se ha llegado hasta establecer agencias dependientes de otras que funcionan en esta ciudad, con tolerancia de las autoridades."

La misma tolerancia, que en este caso equivale a tácito amparo, se nota en todas las poblaciones del país. Las "quinielas" son una epidemia que no sólo hace estragos entre los adultos, sino, lo que es peor, entre las mujeres y los niños de corta edad. De aquí que sean particularmente perniciosas y corruptoras.

*A los soldados del ejército de Haití* se les da una silla para que se sienten mientras están de centinela.

*Los peluqueros de Suecia usan palanganas* en las cuales puede uno lavarse la cara sin necesidad de que la toquen las manos de nadie. En el fondo tienen un resorte y al tocarle salta un manantial de agua que limpia perfectamente la cara y se lleva todo el jabón.

# Cómo eran las columnas de Hércules

Las columnas de Hércules no sólo han existido como fábula mitológica. Realmente está probado que en la antigüedad, como señales a manera de semáforos o faros, se habían colocado en promontorios del Estrecho, que parecían islas a cierta distancia, columnas descritas en diferentes épocas por los latinos-visigodos, por los normandos y los árabes, quienes aseguran que dichas columnas tenían sobrepuestas estatuas.

La circunstancia de ser más de una se halla testificada en el siglo X de nuestra Era por el escritor bagdadita Masudi, quien nos ha dejado la memoria de ser varios tales faros compuestos de estatua y columna de cobre y de piedra. Estaban las columnas cubiertas de caracteres de escritura antigua, y las estatuas parecían decir con su actitud: "No hay camino ni vía detrás de nosotros para los que quieran ir por el Océano".

Una de ellas es, sin duda, la mencionada por los autores que tratan de la entrada en España de Taric Ben Zeyyad, en la cual estatua creyó ver el valeroso caudillo cierto ademán hostil a su paso por el Estrecho. Imaginó también el normando Olaf, según la Saga de su nombre en su expedición del año 990, que el ídolo le ordenó no pasar el Estrecho, presentándosele en sueños y prediciéndole que estaba llamado a altos destinos.

Otro escritor de una obra árabe, conservada en la biblioteca de El Escorial entre las que no catalogó Casiri, especifica que las estatuas eran tres, con inscripciones distintas en todas ellas, así como sus actitudes.

De la última demolición de tales faros, en la época de la ruina de los almoravides, informan muchísimos escritores musulmanes, siendo uno de los más antiguos que consignan este particular el insigne filósofo Averroes, contemporáneo del suceso, el cual, en su "Comentario Magno de las obras de Aristóteles", en la parte correspondiente al libro "Sobre el cielo", puntualiza pormenores muy interesantes. Ni seguramente fueron estos los únicos faros establecidos para guiar a los navegantes por los romanos y los pueblos que les sucedieron en la dominación de España y Africa, conmemorándose el de la costa de Galicia hacia La Coruña, o torre Este (Augusto), la cual tenía una estatua que los autores árabes, entre ellos Aben-Adhari, llamaban ídolo, y otro en una de las Canarias, probablemente la isla de Hierro, cuyo avance occidental indujo quizá a los bizantinos, o a los árabes en la Edad Media, a tomar allí el primer meridiano.

Las columnas y estatuas del Estrecho posteriores a Estrabón, que floreció en tiempo del emperador Tiberio (puesto que dice que no existían al describir el Estrecho), a tenor del autor árabe Cazuini, subsistieron hasta el año 1145, en que fueron derribadas de orden del antiguo almirante de los almoravides, sublevado contra éstos y nombrado rey en Cádiz, Alí Ben Isa Aben Maimun, para ver si era de oro macizo como se suponía. Se comprobó entonces que era sólo dorada, y dicen que su venta produjo 12.000 dinares.

Constaba el monumento, según el texto en cuestión, de pilares de piedra sobrepuestos, formando como una torre levantada en la costa. Cada pilar tenía 15 codos de circunferencia y 10 de altura. El conjunto, que medía más de 60 codos de alto, estaba sólidamente ligado por barras de hierro combadas. Sobre dicha torre, que no tenía ninguna puerta ni cámara interior, se levantaba una estatua de bronce de altura de 6 codos, representando a un hombre barbudo, con manto ceñido que descendía hasta los pies, y con una llave en la mano derecha. Dicha llave, según el mismo autor, se desprendió de la estatua el año 400 de la hégira (1010 de J. C.), y llevada a Ceuta se comprobó que pesaba tres libras, siendo sustituída por un bastón o maza, en la persuasión de que el personaje representado era Hércules.

---

*A las señoritas empleadas* en el teléfono, en Viena, se les exige que se cambien de ropa y gasten uniforme dentro de las estaciones, para que el polvo que puedan traer en los vestidos no estropee los instrumentos.

---

*El consumo exclusivo de pescado* en la alimentación, parece conducir a la estupidez, como ocurre a las tribus del norte de Siberia. En cambio, si durante unas cuantas semanas se come carne de vaca solamente, se siente uno más animoso, pero se cae con demasiada frecuencia en arranques de ira que por último, degeneran en melancolía.

LA ESPOSA INSINUANTE DEL MARIDO "CRITICON"



—Los nenes han puesto sus medias en la chimenea... y creo que tú eres el "único" capaz de adivinar lo que les traerán los Reyes.
—¡Si, como no; les van a traer agujas y un ovillo de hilo para zurcirlas.

# ...¡No era robar!...

## CUENTO DE REYES

El comisario de la sección X, hombre profundamente reflexivo, siempre tenaz y diligente para hacer brillar la luz de la verdad y la justicia, como consigna de su delicado cargo, acababa de ordenar algunos papeluchos sueltos, sobre el escritorio de su oficina.

Sentado cómodamente en aquel sillón giratorio, compañero y testigo de sus muchas horas de tarea en su labor cotidiana, desempeñando el puesto de comisario de aquella jurisdicción Sud, quitó con un diestro golpecito de punta de índice la blanca-gris y leve ceniza volátil de su habano, y coordinando el plan de trabajo para ese día, empezó por la nota de una denuncia extendida por su secretario la noche anterior.

Después de colocar en conveniente equidistancia sus anteojos, se cruzó de brazos como era su hábito, y ordenó a un agente:

—¡A ver!... el sujeto aprehendido anoche... qué pase a mi presencia.

A los pocos minutos se presentó "el sujeto"... así clasificado por la despectiva indolencia del comisario, quién, como la mayoría de los Poderes que sentencian y que juzgan, ven siempre en la persona del detenido un pájaro de mala catadura, sea o no temerario el concepto.

"El sujeto" era Juan Zapiola, vecino humilde y honesto del barrio de San Telmo, cuyo aspecto a primer golpe de vista, lejos de inclinar a un mal juicio en su contra, se traducía, por el contrario en una sincera simpatía. Era un luchador incansable, un vencido de la suerte, un mártir de la indigencia... pero un acrisolado por la santa resignación de aquella su mala estrella! Tenía la mirada serena, límpida y franca como intérprete fiel de su conciencia tranquila; su frente ancha y esplayada, también se mostraba traslúcida y apacible, albergando dos profundas huellas que la surcaban en toda su extensión, huellas que delataban la transición de la edad, que marcaban el itinerario de una juventud caduca, de una labor larga y esforzada, de muchos sacrificios y extenuaciones... de una pobreza perpetua! En aquel hombre, aquel obrero, que había formado un hogar con el calor de sus besos, que lo mantenía con el vigor de sus brazos... aquella mirada clara no exenta de tristeza, aquella actitud acongojada, aquel ánimo decaído por la vergüenza de las circunstancias, su amor propio herido al verse así en el puesto de "un sujeto peligroso"; todo ello se amalgamaba rodeándolo de una aureola simpática que hablaba mucho en su favor.

¡El!, el hombre pobre, honrado, el marido bueno y celoso, el padre amantísimo, había caído en las redes de una tentación, ofuscado, rebajándose a la condición de un reo, de un vulgar delincuente y de un despreciable ladrón!... ¡él!...

El comisario, representando a un Poder de las leyes humanas, ese Poder al que se confía la defensa de un honor o la sentencia justiciera de un culpable, empezó diciendo seco y solemne:

—Aquí consta una denuncia de hurto contra vos... ¡Vamos a ver!... ¡Vas a declarar al detalle, ¡eh!, sin omisión y sin mentiras, ¡eh!

Y pensó para su coleto que aquel hombre tenía cara de todo... menos de ladrón.

—¡Señor!... ¡por piedad!...—imploró Juan Zapiola.—¡Perdone mi atrevimiento, señor, pero no me tome en cuenta como un ladrón!, ¡por favor, señor! Cuando le explique, si su bondad me atiende, comprenderá que esa palabra es para mí un aplastador insulto.

¡Señor comisario!... lo que hice anoche, no fué un robo, ¡no!

En el paroxismo del amor a mi hija, me trastorné, me enloquecí... ¡Señor comisario!... ¡fué aquello un arrebato!... ¡sí!... ¡un arrebato de amor paternal!... ¡Mi hija!... ¡mi Aurorita!...

Y las manos del detenido se levantaron agitadas hasta su frente para sostener aquella cabeza que estallaba de pena, de inquietud y de vergüenza. ¡Las lágrimas desbordáronse abundantes, abriéndose paso por entre aquellos dedos crispados de desesperación, de honda amargura!

—¡Bueno!... ¡No es con atribulaciones ni con pantomimas dramáticas que vas a levantar la denuncia, eh!... ¡Hablá y explicá, que eso traerá pruebas más convincentes para tu rehabilitación, si ha lugar!... ¡Soy zorro viejo en estos lances, sabés, y no me engañan los pícaros con artimañas ni lloriqueos, eh!

Juan hizo un supremo esfuerzo reuniendo las pocas energías que le quedaban; comprendió que su dolor era muy íntimo, muy personal, muy de su incumbencia moral, para que un simple mortal ajeno a sus vicisitudes y revestido con las áridas y austeras atribuciones del magistrado, pudiera condolerse y considerarlo. Sepultó, pues, los sollozos que, encadenados, pugnaban por salir y empezó a narrar su delito sinceramente, sencillamente. El había robado, sí, pero había obrado bajo los impulsos de su corazón de padre amante. Su hijita Aurora, víctima de la escarlatina, se moría. Postrada en el lecho clamaba por una muñeca; ella quería una muñeca semejante a la que poseía la hija de una vecina, muy egoísta, que no consentía en prestársela. Y él entonces, había tenido la intuición de que su hijita se salvaría si lograse obtener una muñeca semejante... Pero, ¿cómo lograrla? Su cariño de padre le cegó; la vida de su hijita bien valía el sacrificio de su libertad, de su reputación... ¡y robó la muñeca en un bazar! Pero tuvo mala suerte... Lo prendieron en el acto como a un ladrón vulgar, cuando sólo era un padre amante, sin recursos... y terminó diciendo, después de una breve pausa:

—¡Por aquella Aurora de mi vida se lo juro! ¡Es el primer desliz que ocupa un renglón en mi foja individual! ¡Mi frente nunca ha tenido que inclinarse mancillada por actos denigrantes!... ¡Soy pobre y desgraciado, sí, porque la suerte, el destino y los hombres, nunca me han amparado! ¡He ido bajando de escalafón, pero siempre acompañado de la honradez, como un sacerdocio, como una veneración!... ¡He sido, en mejores tiempos, celador en dependencias e instituciones del magisterio!... He estudiado y aprendido algo, cuando la juventud me alentaba y pujaba por labrarme un porvenir holgado, que nunca logré alcanzar, porque la mala estrella se ha conjurado año tras año en mi contra, y ha ido descalificando mis aspiraciones hasta confundirme con la turba agitada y poco preparada del obrero, ocupando puestos inferiores a mi capacidad... porque era necesario trabajar en lo que fuera, por la situación afligente de la clase pobre!

¡Hay que ganarse el pan, señor, no importa cómo, siempre que su medio sea lícito y honrado!

¡Oh, mis hijos, mi mujer!... ¡Ellos saben mi amor, ella sabe mis atribulaciones!

Juan Zapiola secó dos gruesas lágrimas que corrían llanas y francas por sus mejillas exangües y adelantándose unos pasos más hacia el escritorio, con el afán de un convencido, con la intuición perceptible de su inocencia, le preguntó al comisario:

—¡Usted, señor, que también será padre, que también es hombre, que también tiene sentimientos que ligan su alma y su conciencia a las debilidades humanas, colocado en mi caso, en mis circunstancias, en mi delirio frenético, dígame... ¿No se hubiera hecho usted ladrón?... ¿Ladrón de una muñeca?... ¿De una muñeca que ha de llevar el último beso de un ángel que gime sin alivio, que ha de conquistar la postrer caricia de aquellas manecitas flácidas? ¡Señor juez, árbitro en este instante de mi conducta, abra su corazón, mire mis lágrimas, mi pena que estalla, y por la ley humanitaria y conmiséra de su alma misma, por la justicia que llevamos todos y que sentencia con la voz de la conciencia, no con las leyes del Código que no tiene entrañas, ni corazón, ni espiritualidad en su inflexible, pero no siempre exacto dictamen, míreme!... ¡así! ¡así!... y deduzca si merezco el bochornoso título de "¡ladrón!"



—¡Tome, amigo!... Vaya y compre muñecas... muñecas... y muchos chiches.

Aquella voz de blandas, sinceras y pesarosas inflexiones, oída largo rato en la narración de la verdad que convencía, acabó por impresionar favorablemente al comisario, que era recto, que era fiel a la justicia, que era obvio para calcular sentencias, pero que tenía también un corazón de humano, un sentimiento generoso. Secó dos lágrimas furtivas que empañaban sus ojos... (¡él el juez severo, el comisario adusto del barrio se sentía conmovido!) y llamando al agente ordenó:

—"Este hombre queda en libertad desde este momento!...

Y tocando en el timbre la llamada del secretario de oficina, agregó:

—Anule la protesta y declaratorias contra la persona de Juan Zapiola. Queda en libertad.

Y una vez que quedaron solos, comisario y detenido, dijo el primero en el tono amistoso de un consentido:

—He puesto mi criterio y mi juicio como fianza de su libertad, de su conducta, de su inocencia, de su vida. Un hombre que ha hecho lo que hizo usted, no es para hundirlo con la humillación de una entrada en la policía, no! ¡Es un hombre noble, es un corazón cariñoso, es un padre ejemplar, es un vencido al cual hay que dar apoyo para que se levante! ¡He leído en su mirada la confesión de su inocencia!... ¡Robar por amor, por alivio, por aflicción, por complacer a un ángel que se va al mundo de lo desconocido, eso... ¡eso no es robar!... ¡y no hay Código Penal para esos asuntos intrínsecos del corazón, del sentimiento humano!

Sacando después un billete de cincuenta pesos se lo entregó al absuelto de culpa y cargo:

—¡Tome, amigo!... Vaya y compre muñecas, muñecas, muchos chiches, muchos, que hoy es "día de Reyes" y deben bajar también para los hijos de los pobres, nobles; para su Aurora! Los magos de la bíblica leyenda, se encargarán de aportar la salud, la mejoría para su hijita, que eso es don del Cielo.

Yo también he tenido un día feliz porque quedo con la satisfacción de haber ampliado el Código con una nueva ley: "la ley que estudia en las lágrimas, que profundiza y lee en los corazones, que comprende la pena humana, que aclara y especifica con el artículo loable de la Jurisprudencia del sentimiento, que pregona la sentencia más compasiva y quizá menos equívoca!"

**Irene PIMENTEL de DELGADO.**

---

*Los chinos se consideran hijos del cielo* debido a una curiosa leyenda. Según ella, el Thibet, ese conglomerado de montañas plantadas sobre Asia, es un fragmento de planeta habitado en otro tiempo por la raza amarilla.

¿Cómo se ha roto ese planeta? No se sabe. Es un pedazo cósmico que vino a abatirse sobre el Asia, al norte de la India, pero un poco de través, de suerte que las cuestas descienden hacia China. Naturalmente, los habitantes caídos del cielo repuestos de la sorpresa, sintieron frío y es claro, se precipitaron hacia las llanuras soleadas que se extendían allá abajo ante sus ojos... Y poblaron la China.

He aquí por qué los chinos se consideran hijos del cielo.

---

*Los viajeros árticos han hecho la curiosa* observación de que cuando la nieve tiene la temperatura sumamente baja, absorbe la humedad y seca la ropa.

# ¿Haremos oro?

**El ensueño de los alquimistas es un hecho. — Hoy sabe el químico transmutar un elemento simple en otro.**

Recientemente llegaron las primeras noticias, hoy ya confirmadas, de que los profesores Geraldo Wendt y C. E. Irion, de la Universidad de Chicago, habían realizado prácticamente, "no en teoría", la soñada trasmutación de los cuerpos que tanto hizo pensar a los alquimistas de la Edad Media.

Hombres de ciencia puros, desligados de toda preconcepción utilitaria, no fué el oro lo que buscaban. El tungsteno, ese metal hoy tan en moda, gracias al uso que de él se hace para los filamentos de las lámparas eléctricas, púsose a prueba para ver si se transformaba en otros elementos simples. Y la contestación a la pregunta por los sabios planteada fué afirmativa.

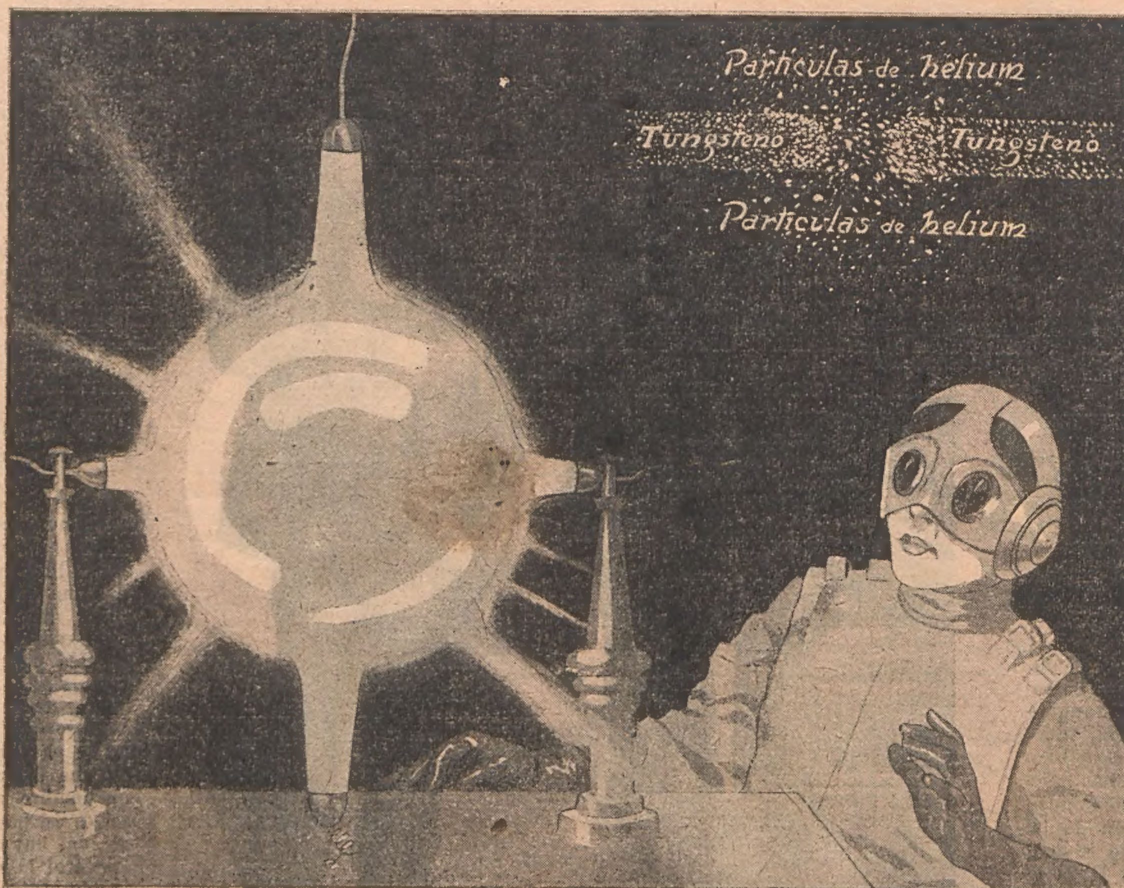
Iniciadas estas experiencias con un fin netamente filosófico, tienen a pesar de todo una trascendencia práctica inmensa, no bien los balbucientes ensayos actuales conviértanse en una técnica susceptible de ser aplicada a las necesidades humanas. Entonces la infinita energía intraatómica, liberada de la materia, relegará a secundario lugar las preocupaciones que hoy sentimos ante la posible extinción de la hulla y del petróleo, fuente principal de luz, calor y energía mecánica.

* * *

Es en el átomo, en ese infinito minúsculo, tan infinito en su pequeñez como grandes son en su portentosa inmensidad las unidades estelares, donde radica la fuente de toda energía y de toda sustancia. Tan infinitamente pequeño es ese elemento final de nuestra concepción de la materia, que si en una lámpara eléctrica ordinaria con vacío se le hiciese un orificio capaz para pasar por él un millón de átomos de oxígeno por minuto, necesitaríanse cien millones de años para que la bombilla se llenase. Y júzguese de cuánto puede la ciencia, en el aclaramiento de los misterios de la naturaleza, que no solamente sabemos disgregar ese átomo, sino que por medios racionales ¡sabemos medirlo y pesarlo! ¿Dudará alguien del valor del saber?

Hace dos mil años los filósofos griegos creían que toda materia, fuese sólida, líquida o gaseosa, llegaba un instante en que no era posible subdividirla más allá de partículas pequeñísimas e insecables (de ahí el nombre de átomo, que significa indivisible). Mas desde que los esposos Curie asombraron al mundo con el descubrimiento del radio, las concepciones sobre la estructura atómica se han modificado profundamente.

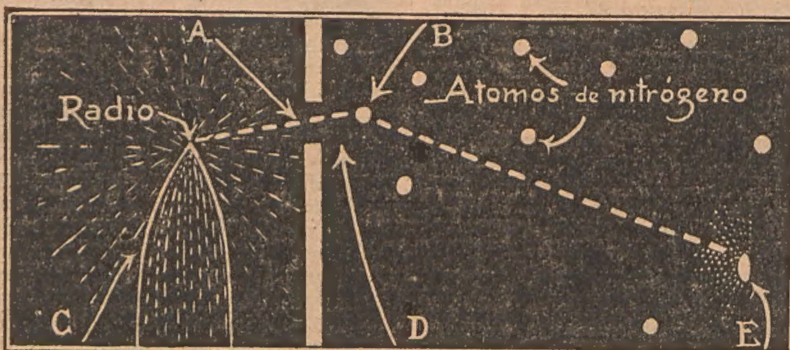
Estudiando las propiedades de ese singular elemento que emite constantemente energía por desintegración de sus componentes atómicos, se ha visto que entre el radio y el carbón, considerados como fuente de energías, el primero aventaja al segundo en mil millones de veces. O sea que la energía intraatómica contenida en un kilo de radio equivale a la energía que puede desarrollar una masa de carbón quemándose de un millón de toneladas de peso. Y la razón es obvia: cuando el carbón quema, son las moléculas las que se modifican en su situación y enlaces, en tanto en el radio es el átomo, esa misteriosa cristalización del ser y del no ser, lo que se disgrega. Atomo que, según las modernas concepciones de la física, está constituído por una masa central, minúsculo sol de carga eléctrica positiva, alrededor del cual giran con velocidades de ensueño, casi del orden de las de la luz, partículas mayores, pero no por ello menos insignificantes, llamadas electrones, cargadas de electricidad negativa. Esos electrones, cuyo diámetro es la cien milésima parte del pequeño sistema solar que es el átomo, al girar con velocidades inmensas, si por una causa cualquiera deslíganse de la masa central que los retiene, salen disparados a razón de 18.000 kilómetros por segundo, velocidad 10.000 veces mayor que la de una bala de fusil, y con una fuerza viva que en igualdad de masa sería 400 millones de veces mayor. Pero, a pesar de esa fantástica acumulación de fuerza, el trayecto de un electrón tránsfuga del átomo no es muy largo: apenas si siete centímetros.




El terrorífico espectáculo de una chispa eléctrica a 100.000 voltios de tensión, que con ruido ensordecedor destruye el agregado atómico de tungsteno, convirtiéndolo en helio. Si se considera el núcleo atómico de cuatro centímetros de diámetro, los electrones que giran a su alrededor con velocidades fantásticas de cerca de 20.000 kilómetros por segundo, tendrían un metro y medio de diámetro y distarían del núcleo 800 metros. Ese sistema planetario infinitesimal, que puede tener un electón, o varias docenas de ellos, es lo que al disociarse da origen a las más tremendas manifestaciones de la energía. Se ha dicho, con razón, que si un kilo de radio se disociase instantáneamente, la energía desarrollada sería suficiente para conmover Europa como por un terrible terremoto.

Pues bien, es en ese trayecto limitado donde el electrón puede chocar con otro átomo y destruirlo. Que es precisamente lo que realizó Rutherford con su experiencia ya famosa.

Dicho renombrado físico ideó un dispositivo ingeniosísimo para hacer visible la descomposición de los átomos; una cámara minúscula con una lente de observación, llena de gas nitrógeno, tiene en una de sus paredes un orificio minúsculo con una plancha delgadísima de aluminio que lo obtura. La pared opuesta a ese orificio está pintada con una capa de sulfuro de cinc. Llena esta cámara, se sitúa frente al orificio obturado por la placa de aluminio una masa insignificante de radio en la punta de un alfiler. Ese radio, como es sabido, emite sin interrupción electrones, llamados rayos alfa, que gracias a su enorme velocidad traspasan la plancha de aluminio y terminan por chocar con algún átomo de nitrógeno que se interpone en su marcha. Esas partículas procedentes del radio se sabe son de helio, gas cuatro veces más pesado que el hidrógeno, de donde se deduce que si una partícula choca con otra de menor peso, esa será la que mayor efecto reciba en el choque. Como en efecto ocurre, pues por la lente de observación pueden verse los destellos luminosos que producen los átomos disgregados al chocar con la pantalla de sulfuro de cinc. Pues bien; esos átomos liberados no son sino hidrógeno. El nitrógeno, por tanto, por disgregación molecular da, entre otros elementos aún no conocidos, el hidrógeno.




Experiencias de Rutherford: A, abertura que pone en comunicación la cámara de nitrógeno con el bombardeo atómico del radio. — B, una partícula alfa choca con un átomo de nitrógeno. — C, alfiler en cuya punta hay una cantidad de radio. — D, Límite de los electrones procedentes del radio. — E, un átomo de hidrógeno que al chocar con la pantalla de sulfuro de zinc produce un destello.

Los químicos, ansiosos de llegar a un resultado práctico, pues por el sistema anterior el análisis químico ordinario no alcanzaba a comprobar lo supuesto, intentaron desligar las fuerzas atómicas mediante el calor.

El astrónomo Anderson, conociendo que ciertas estrellas nebulosas alcanzan, según el análisis espectral demuestra, temperaturas de 20.000° a 30.000°, intentó la disociación mediante descargas eléctricas de 30.000 voltios hechas al través de alambres metálicos sumamente finos, suponiendo que la temperatura desarrollada por la descarga sería suficiente para derrumbar el consistente edificio atómico.

Hasta ahora, todo cuanto se había hecho resultaba inútil; ni calor, ni frío, ni presión, ni medios químicos daba resultados satisfactorios. Hasta que por fin los profesores de la Universidad de Chicago, ya mentados, mediante una potentísima instalación eléctrica con un transformador de 100.000 voltios, operando sobre un circuito de corriente alterna de 220 voltios, hicieron saltar chispas a través de alambres de tungsteno de 0.03 a 0,001 milímetros de diámetro, en una bomba donde se recogían los productos obtenidos por la desintegración. Estas experiencias, realizadas con todas las minuciosidades necesarias para evitar posibles causas de error, como operar en atmósferas de gases puros, en el vacío, etc., han dado como resultado que del 25 al 50 por 100 del metal volatilizado se había transformado en helio, el mismo gas que produce el radio al emitir sus rayos alfa.

Según parecer de dichos profesores, la descomposición atómica ha sido llevada hasta un límite no alcanzado jamás:

"Es concebible que por último se logren sintetizar los átomos elementales en otros más complejos, y si así fuese, la elaboración de metales a partir del hidrógeno o del helio haría entrar en el terreno de los hechos positivos los sueños proféticos del alquimista medioval."

**LUMEN.**

---

## Las bayaderas

Esta palabra, que deriva del portugués, sirve de nombre a las mujeres de la India que se dedican al canto y al baile, ya lo hagan con un fin religioso, ya para divertir a los ricos y poderosos. Su estado, que según nuestras costumbres no tendría nada de honrado, es en aquel país objeto de ciertos respetos, justificados por la reunión de cualidades y ciencias que se exigen a esas sacerdotisas del placer. Elegidas entre las más bellas jóvenes, son educadas con gran esmero y no ejercen en público su arte hasta que no han adquirido en él una gran perfección. Están divididas en cuatro clases: las devedachis, las atchés, las vestiatris y las caucenis. Las dos primeras de estas clases tienen únicamente el carácter religioso: animan las ceremonias del culto con sus cantos y danzas y no se diferencian entre sí más que las devedachis que habitan los templos y no salen de ellos, así como las atchés, por el contrario, no pertenecen a un templo fijo. Las otras dos clases son consagradas a la distracción de los grandes señores de Oriente.

Hace algunos años que se ha visto en el teatro de Variedades, de París, el curioso espectáculo de las danzas indias, ejecutadas por bayaderas que eran generalmente consideradas como auténticas. Esas danzas, que tenían nombres significativos, como "El puñal", "La paloma", etc., se componían de movimientos tan pronto violentos y desordenados como voluptuosos y lascivos, cuyo carácter, cualquiera que fuese, se hacía más y más marcado desde el principio hasta el fin. Sobre todo sobresalían en extremada ligereza y en una extraña agilidad que no carecía de gracia y de encanto.

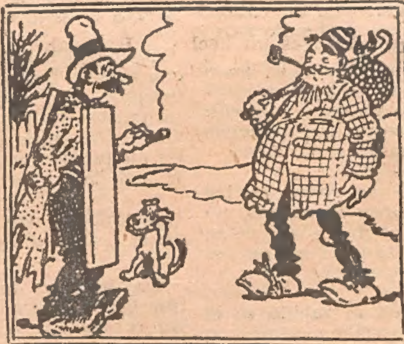
# Página amena



—Me han dicho que tuvo usted una cuestión con Pérez. ¿No fueron al terreno del honor?
—Sí, pero cuando llegamos lo estaban rematando.



—¿Querría usted a mi hija si no tuviera dinero?
—Ciertamente...
—¡Basta! No quiero que entren idiotas en mi familia.



—¿Qué me recomiendas contra este calor sofocante?
—La lectura de un drama que dé escalofríos.



—Te doy veinte pesos por tu cuadro.
—¡Hombre, eso vale el lienzo!
—Sí, pero antes de pintarlo.



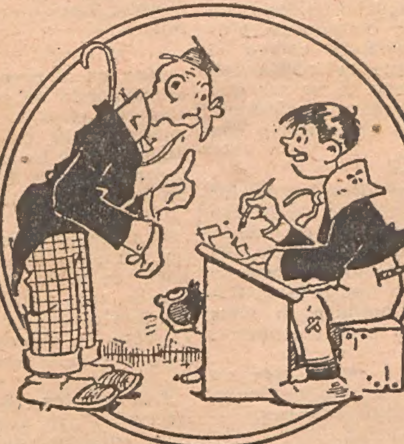
—Dice mamá que el domingo le pagará el alquiler.
—¿Y por qué el domingo?
—Porque el sábado nos mudamos



—Mi suegra se ha ido al campo.
—¿Y por eso estás triste?
—Sí... porque ha sacado boleto de ida y vuelta.



—¿En qué estás pensando, hijo?
—En que sería muy hermoso tener un apetito como yo y un estómago como tú.



—¿Cuántas costillas tienes?
—No sé, porque soy tan cosquilloso que nunca he podido contármelas.



Te veo preocupado. ¿Qué te ocurre?
—La dispepsia.
—¿Padeces de esa enfermedad?
—No, es que no he sabido deletrear esa palabra en el colegio.



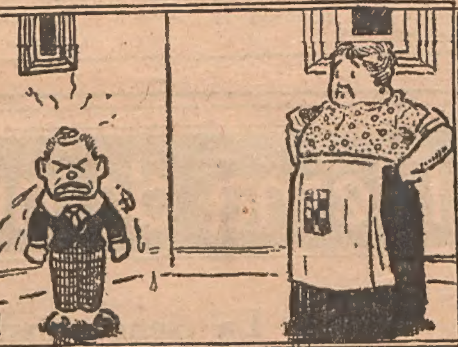
—Hace ocho días que debió devolverme aquellos mil pesos.
—Sí, pero supe que está usted de luto y no creí oportuno darle una alegría tan grande.



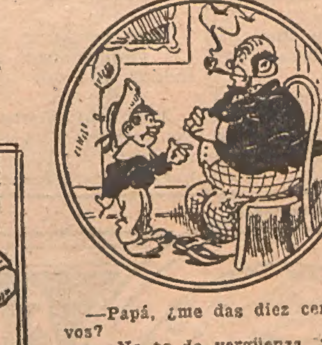
—He traído de Europa un Murillo, un Rubens y un Velázquez.
¡Qué barbaridad! ¿Para qué quiere usted tres automóviles?



—Hoy te quedarás sin cenar por haberte portado mal
—Imposible, mamitá; ¿no ves que tengo que tomar la medicina después de cenar?



—¿No te gusta ir al colegio?
—Ir, si me gusta, pero lo que no me gusta es quedarme.



—Papá, ¿me das diez centavos?
—¿No te da vergüenza, tremendo grandulón, pedirme diez centavos?
—Bueno, dame un peso entonces



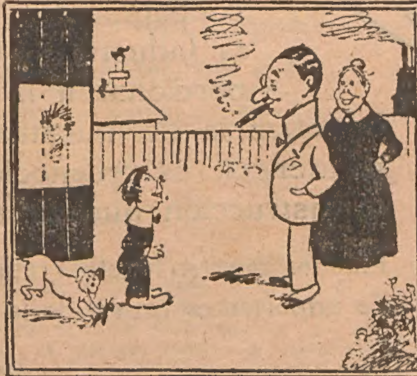
—Vengo a pedirte que seas testigo de mi casamiento
—¡Cómo no! Yo nunca abandono a mis amigos en la desgracia



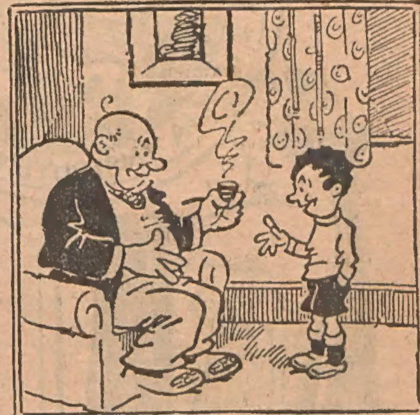
—No te fíes nunca de los mudos, hijo mío
—¿Por qué, papá?
—Porque es gente que no tiene palabra



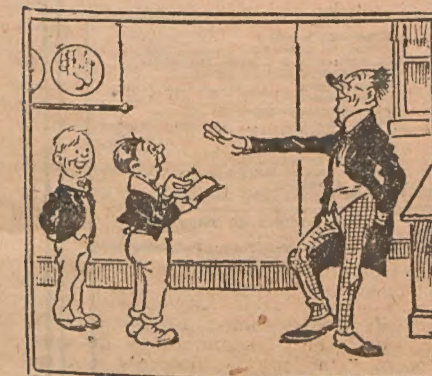
—Es inútil que niegue: lo han visto introducirse por una ventana en la casa...
—¡Imposible, señor juez! ¡Con las precauciones que tomé!!



—¿Qué quieres ser cuando seas grande?
—Militar.
—Pero los militares se exponen a ser muertos por el enemigo.
—Entonces quiero ser el enemigo.



—¿Cómo hacen, papá, los peces chicos para no ahogarse hasta que aprenden a nadar?



—¿Qué gran acontecimiento ocurrió en el año 1912?
—Nací yo.





—Si eres bueno durante tres días, te daré un peso... ¿Qué piensa?
—Estoy pensando a ver si me conviene

# La página de las curiosidades

*Se fabrican ahora, en el extranjero,* tinajas de cristal cubiertas con asfalto, que dan resultado muy satisfactorio. Se calcula que estas tinajas durarán siglos.

*La ley inglesa prohibe casarse* a un viudo o viuda con su cuñada o cuñado, respectivamente.

*Es tal la plaga de ratas que hay en Copenhague,* que las autoridades ofrecen cincuenta centavos por cada cola de rata que se le presente, considerando como una falta criminal, la cría de estos roedores hecha por algunos habitantes poco escrupulosos, ávidos de vender los rabos.

*La flor más antigua que figura en la historia,* es la rosa. Se la menciona en los jeroglíficos egipcios, en las antiguas leyendas griegas y en la literatura persa más primitiva. Cleopatra y Nerón gastaban el equivalente romano de muchos miles de pesos en rosas, con cuyos pétalos cubrían el pavimento de sus palacios.

Además, esta flor es universal, pues florece hasta en Siberia, Groenlandia y Spitzberg durante el breve verano ártico.

*El nombre "Londres" deriva de "Slyn-Din"* que quiere decir "la ciudad de los lagos".

*Existe en la India un pájaro* que para formar su nido, repliega la ancha hoja de ciertos árboles y une los bordes con fibra vegetal, empleando como aguja su afilado pico. Forma así una especie de saco, en el que viven y desarrollan las crías.

*La tumba de un millonario.* El mausoleo de los Vanderbilt tiene su asiento en lo alto de un monte y para él se ha abierto un claro en el centro de espeso bosque.

Hacen guardia permanente una hilera de hombres que se relevan por horas.

La sepultura está construída de tal modo, que a la primera tentativa de mover la tapa, ésta pone en juego toda una colección de timbres de alarma que pueden oírse a larga distancia.

*La bárbara costumbre* de arrojar gatos vivos en las hogueras de San Juan, subsistió en Francia hasta el siglo XVIII.

*Para limpiarse bien las manos,* nada hay mejor que agregar un poco de azúcar al jabón. De esta manera aumenta la espuma y desaparecen las manchas producidas por substancias químicas.

*En los letreros que se ponen* en las calles de las poblaciones alemanas, no solamente figura el nombre de éstas sino también las distancias a que se hallan las más importantes.

*De todos los sabores,* el salado es el que más pronto se percibe.

*Los himnos de China* son tan largos que hace falta mediodía para cantar algunos.

*Las personas que tienen constitución endeble* deben tener mucho cuidado con las heridas pequeñas, cortaduras, pinchazos, etc., pues siempre corren el peligro de que aunque la herida sea insignificante se encone, a no ser que la mantengan cuidadosamente cubierta, para que no se ponga en contacto con nada sucio.

*Antiguamente los neófitos bautizados* el sábado de Gloria, vestían de blanco durante ocho días como emblema de la inocencia que habían conquistado. El traje blanco se lo quitaban el domingo siguiente al de Pascua que todavía lleva el nombre de "Dominica in albis depositis", recordando esta costumbre.

*Un buque de hierro pesa cerca de* una quinta parte menos que, un buque de madera de iguales dimensiones.

*Para preparar la cabritilla* de guantes emplea una fábrica inglesa nada menos que dos mil huevos semanales.

*Napoleón Bonaparte gastó en todas* las guerras que sostuvo 7.650 millones de francos, de los cuales pagaron la mayor parte los enemigos.

*Los indios norteamericanos* forman la raza de pelo más largo en el mundo.

*Dentro del ámbar suelen encontrarse* con mucha frecuencia gran variedad de insectos. Recientemente ha sorprendido un curioso hallazgo en un gran trozo de ámbar de transparencia notable; tenía en su interior una ardilla pequeña con la piel, las uñas y los dientes intactos.

*El calzado demasiado apretado* agrava los ataques de neuralgia.

*Un hombre de ciencia francés* dice que las orugas no pueden ver a más de un centímetro de distancia. Los pelos de que está cubierto su cuerpo los emplean tanto como los ojos para saber lo que les rodea.

*La mayor empalizada del mundo* es la que separa a Méjico de los Estados Unidos. Tiene una longitud de mil cien millas.

*Hay en el mundo por lo menos tres sitios* donde se conoce la nieve verde. Uno de ellos es en las cercanías del monte Hecla, en Islandia; otro, cierto lugar que se halla a 26 kilómetros de la desembocadura del Obi y el tercero, es un lugar próximo de Quito.

*Son incalculables las rarezas de ciertas* personas que sin embargo parecen gozar de todas sus facultades. No hace mucho, una mujer a quien se le murió un perrito que quería en extremo, hizo el voto de acostarse vestida toda su vida si el animalito sanaba.

*Los efectos tóxicos de las carnes* averiadas son debidos a la "sepsina", pero cociéndolas bien no hacen daño. Se ha observado muchas veces durante las epidemias que los que se envenenaron fueron solamente los que comían carnes curadas al humo o poco cocidas, porque en la cocción ordinaria no llega hasta el centro del trozo de carne o de pescado la temperatura necesaria para destruir el veneno.

*Cuando los caballos buscan su alimento* en el campo, lo hacen guiados únicamente por el olfato. Prueba de ello es que ni aún siendo ciegos no confunden las hierbas.

*El pelo del hombre crece* entre los 21 y los 24 años de edad, más rápidamente que en el resto de la vida.

*Es creencia entre los habitantes de Devonshire* que si una serpiente pica a una vaca, en la leche se verá la imagen del reptil.

*En la caza del zorro el trofeo principal* es la cola que se regala a una de las damas presentes. Luego, durante el alalí el picador de caza debe mantener el animal muerto sobre su cabeza.

*Se atribuía en Génova a las cenizas* de esponjas quemadas la propiedad de curar las paperas. El fundamento de tal creencia no es erróneo, puesto que dichas cenizas contienen buena cantidad de yodo.

*Un pan tostado completamente* por efectos de un rayo, no es cosa que puede verse todos los días. En una casa del Canadá ocurrió tal cosa durante una gran tempestad en que cayendo la centella próxima a una mesa donde había varios panes, quedaron éstos como si se sacaran del horno, después de mucho tiempo de cocidos.

*Todos los insectos pertenecientes al grupo* de los helmintos pueden atravesar nuestro estómago sin perjuicio para su vida a causa de una secreción de sus tegumentos que neutraliza el efecto del jugo gástrico.

*En el desfiladero de las montañas* de la Selva Negra en Alemania, existe una grieta por donde sale una corriente de viento, con tal fuerza, que puede sujetar a un hombre en el aire.

*Si se quiere que un paraguas* dure mucho tiempo, debe pasársele un pincelito fino con vaselina en las junturas del armazón, antes de usarlo. Basta hacer esta operación al estrenarlo.

# Evolución de las ideas sobre efluvios, miasmas y virus

Hubo un tiempo, cuando los organismos microscópicos apenas si eran conocidos, que se creía en la transmisión de las enfermedades infecciosas como consecuencia de efluvios, miasmas y virus, palabras que aunque desprovistas de toda significación en la actualidad como agentes patógenos, continúan perdurando aún entre ciertos individuos aferrados a las viejas concepciones.

Como estos términos tenían un significado concreto cuando se desconocía o por lo menos se tenía un conocimiento muy vago de cómo se propagaban ciertas enfermedades hoy ya incluídas entre las bacterianas, damos a continuación algunos párrafos de lo que en 1869 se escribía en publicaciones destinadas a la divulgación de los conocimientos científicos.

Por ellos se verá cuán cerca andaban de la realidad los médicos de por entonces; y gracias a los descubrimientos del genial Pasteur, los efluvios, miasmas y virus se han convertido en seres que nacen, viven y mueren, que vemos, ayudados por el microscopio, rebullir o vegetar y que día por día van perdiendo terreno en la lucha que contra ellos victoriosamente hemos empeñado.

"Efluvios y miasmas se tienen hoy día como palabras sinónimas, por más que efluvios exprese más particularmente las emanaciones deletéreas que se desprenden de las materias en putrefacción que existen en las aguas estancadas de los ríos, de los lagos y de las lagunas; y miasmas los elementos impalpables que tienen su origen en los individuos enfermos, y que se esparcen, en mayor o menor esfera, alrededor de la cama, alterando el aire de la habitación y comunicándole malas condiciones.

"Nosotros, sin embargo, imitaremos a los más de los autores, tomando como idénticas las dos palabras y usándolas, de consiguiente, indistintamente.

"Los efluvios o miasmas pantanosos proceden, como hemos dicho, de la putrefacción de las materias vegetales. En épocas de calor las aguas estancadas se evaporan, dejando al descubierto en el fondo aquéllas. La elevación de temperatura favorece también la putrefacción y la volatilización de los principios deletéreos que se elevan en la atmósfera (400 ó 500 metros en nuestro clima), y a la noche, cuando el calor ha disminuído, y siendo, como son, estos miasmas más pesados que el aire, descienden, obrando sobre los sujetos que a su acción se exponen y produciéndose en ellos las fiebres intermitentes (cotidianas, tercianas, cuartanas, etc.).

"Esto explica el por qué del precepto higiénico de favorecer el libre curso de las aguas, de limpiar los pozos, los ríos y los pantanos y de no acostarse de noche en las inmediaciones de estos lugares, pues los efluvios pueden propagarse en dirección horizontal 300 ó más metros y llevar de consiguiente su acción a largas distancias.

"Hay además otra clase de emanaciones, tan desconocidas como aquellas en su esencia, y que, transportadas por los vientos o por substancias contumaces desde los más lejanos países, llegan a producir en otros devastadoras epidemias.

"Tales miasmas (como el de la peste, el del cólera morbo, etc.) pueden transmitirse o por el intermedio del aire o por ciertos cuerpos, como la lana, el cáñamo, la seda, y que por eso se llaman contumaces.

"El aire saturado de ellos, y obrando maléficamente sobre el individuo, produce la infección, y las enfermedades así producidas se llaman infectas. Cuando las enfermedades tienen el poder de engendrar miasmas producidos a los que las produjeron, y de transmitirlos, se llaman contagiosas, y a la acción del aire contaminado contagio.

"Enfermedad infesta será, pues, la fiebre intermitente, porque el individuo que la sufre no la puede transmitir; y contagiosa la fiebre tifoidea, según muchos médicos, pues que el individuo atacado desprende miasmas que, obrando sobre otros, producen en éstos aquella fiebre.

"El contagio puede ser inmediato y mediato. Es inmediato el contagio cuando el principio contagioso se transmite directamente de individuo a individuo.

"Esta transmisión puede verificarse de diversas maneras, o ya por el aire de la alcoba donde el enfermo se halla, ya por contacto íntimo, o bien por medio de los restos del animal muerto de una enfermedad contagiosa.

"El contagio mediato se efectúa por el intermedio de los cuerpos y substancias que han estado en contacto con el enfermo, como los vestidos, la ropa de la cama, los objetos de que ha hecho uso y los animalillos que revolotean en el aire y que se detienen alternativamente en los enfermos y en los sanos.

"Hay además circunstancias que conviene advertir y que predisponen a ser víctimas de la acción de los principios contagiosos; y estas circunstancias son generales o individuales. Entre las primeras se cuentan principalmente el calor, la humedad, la falta de luz y, sobre todo, la duración o antigüedad del miasma contagioso, pues con el tiempo disminuye; y entre las individuales se estudian los temperamentos lánguidos y linfáticos, las constituciones demacradas y caídas, la vida indolente y muelle, los abusos alimenticios, los cambios bruscos en la alimentación, el sueño prolongado, pasiones dominadoras, y el miedo, ese fantasma horrible de espíritus pusilánimes y tísicos.

"De las precedentes consideraciones dedúcense los preceptos higiénicos a que han de sujetarse los individuos en tiempos de epidemias.

"Habítense sitios bien ventilados, secos, limpios y expuestos, a ser posible, a los rayos del sol, úsese de una alimentación regular, sobria, nutritiva a que habitualmente se esté acostumbrado; no se duerma más de seis o siete horas diarias. Téngase tranquilo el corazón sin entregarse a fuertes pasiones y no se deje que el miedo prevalezca porque en sí lleva esa afección una predisposición muy inminente.

"A este modo de proceder añadiremos si se quiere un baño diario, templado, para sostener la limpieza del cuerpo; y las ropas de que se tenga alguna sospecha o el aire, podemos purificar de vez en cuando con ácido hiponítrico, es decir, vertiendo en un vaso o una copa ácido nítrico y agregando una moneda de cobre, con lo que se desprenderá aquél bajo la forma de vapores rutilantes de un hermoso color rojo.

"¿Qué enfermedades son contagiosas y cuáles no lo son? He aquí un punto muy controvertido y que no ha tenido todavía una solución completa y terminante.

"En el día, sin embargo, muchos son los higienistas que se inclinan a creer el contagio restringido a muy pocas enfermedades, y entre ellos Llevy considerando sólo como contagiosas la peste, y como infestas la fiebre amarilla, el cólera morbo, la lepra y otras; que a su vez,, si se generalizan, depende de que todos los individuos de la comarca, provincia o pueblo que sufre la epidemia están sujetos a la influencia de un mismo aire malsano, pero sin ser por transmisión de miasmas engendrados en individuos enfermos, que es lo que, como hemos dicho, caracteriza el contagio.

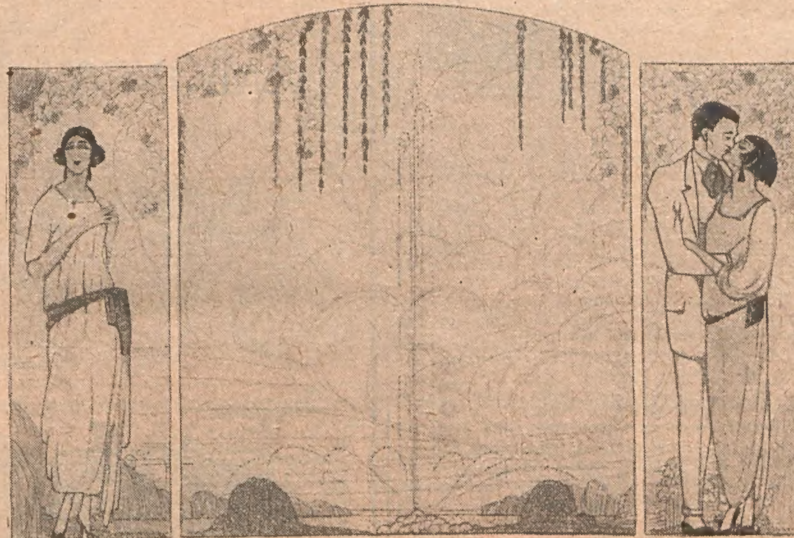
"El uso del alcanfor, del romero, del incienso y de otras tantas plantas aromáticas aconsejadas como medios preservativos del contagio en las epidemias, no tienen otra importancia que la que la imaginación y la fe de quienes las usan quiera darles.

"Exactamente lo mismo puede decirse del azúcar quemado y del vinagre, pues que no obran sino por su fuerte olor, destruyendo el que adquiere el aire cuando está estancado en un recinto, como las alcobas de pequeñas dimensiones.

"Los virus son también, como los miasmas, agentes causales y patológicos de una enfermedad determinada y específica; como éstos dan a la afección que ocasionan la virtud de engendrar y de procrear el mismo principio morboso productor; pero, aunque semejantes, se diferencian, prácticamente por lo menos, en ser los virus producto de supuración o secreción morbosa; y los miasmas desprendimientos de una substancia orgánica en putrefacción o de un hombre enfermo, o proceder del aire de una alcoba o de un hospital, etc.

"Esta casi identidad de significación ha hecho que en las obras se use la palabra virus en un sentido tan lato que con ella se exprese hasta los agentes miasmáticos de las enfermedades epidémicas que hemos enunciado; así se dice el virus de la peste, del cólera morbo, de la fiebre amarilla, de la lepra, del tifus, etc."

Asombra ver, cómo en medio siglo han podido variar tanto las concepciones sobre lo que acabamos de transcribir. Pero es más asombroso todavía que haya gentes aún no enteradas de los adelantos efectuados.



## Rapsodia primaveral

*ENCANTAMIENTO*

*Esta emoción, esta inquietud,*
*esta bruma sentimental*
*en mi ciencia del bien y el mal*
*¿será otra nueva juventud?*

*¿Qué fiel fervor el alma auspicia?*
*¿Qué vino audaz la sangre estrena?*
*¿Por qué en la mano se enajena*
*la devoción de una caricia?*

*¿Brilla un lucero, intermitente?*
*¿No hay un Rey Mago en el camino?*
*¿Qué alto prodigio urdió el destino?*
*¿Qué azar remoto está inminente?*

*¿Será el amor? ¿Será, por fin?*
*¿Estará encinta la ilusión?*

*(Te ha vuelto loco, corazón,*
*la primavera del jardín).*

*LA MARIPOSA*

*Si aún no extrajo, flor por flor,*
*las tintas con que se anilla,*
*cada ala es una carilla*
*de papel de borrador.*

*Y cuando ya se untó en todas*
*y, alas tendidas, se ufana,*
*parece la doble plana*
*de una revista de modas.*

*MUJERES*

*Ahora la carne femenina,*
*derogada la cibelina,*
*tiene aspecto de golosina*
*porque va envuelta en muselina*
*formando a veces un bombón.*

*Andan con paso tardo y flojo,*
*son fácil presa del sonrojo,*
*arde una estrella en cada ojo,*
*su boca exhibe, infiel despojo,*
*un corazón a lápiz rojo*
*y ese es su único corazón.*

*ROMANTICISMO*

*Aún queda sol en las copas*
*de los árboles más altos*
*y ya la luna, impaciente,*
*anda por ahí paseando.*
*Si es que ha venido a buscarme*
*tendrá que esperar un rato,*
*porque las sendas, aún claras,*
*del parque no le hacen caso*
*y hay muchas cosas despiertas*
*que podrían molestarnos.*

SEDUCCIÓN

*Esta tarde la he visto menos pura y [más bella,*
*más como son las rosas y las fieras y el [mar,*
*y la dormí en un beso tan largo, tan [profundo,*
*que no sé si algún día la podré despertar.*

JOSÉ MARTÍNEZ JEREZ.

## Lo que hacen los inválidos ciegos

En los asilos donde se recogen los inválidos que quedaron ciegos durante la gran guerra, después de un período de aprendizaje, los privados de vista han demostrado una rara habilidad para trabajos manuales. El pasado año el producto de su industria vendióse por 14.163 libras esterlinas. Lo elaborado en el actual asciende a 18.052 libras, lo cual indica un progreso considerable en su capacidad productiva. Algunos han aprendido oficios tan especiales como el de zapatero, ajustador, masajistas, cesteros y fabricantes de redes. Otros son telefonistas y algunos se dedican a la cría de gallinas.

## La extinción de los leones

Actualmente los naturalistas distinguen lo menos media docena de razas diferentes de leones, como el de Abisinia, el del Somal, el del Africa austral, etc.; pero, si hemos de creer a los autores antiguos, sería necesario admitir otras variedades desaparecidas, entre ellas el león de melena rizada que representan los antiguos monumentos y sobre cuya existencia tenemos el testimonio de Aristóteles y el de Eliano; el león de las Indias, negro y erizado que se enseñaba a cazar; y tal vez aún una variedad negra que, según Plinio, se encontraba en Siria. Ningún viajero moderno hace mención de estos tres últimos; mas no es una razón suficiente para negar su existencia, principalmente si se consideran las osamentas fósiles de los grandes gatos que se hallan tan comunmente en todas partes y cuyos análogos vivientes están ya perdidos actualmente.

¿Por qué estos leones negros y rizados no habrán desaparecido de la Arabia ni de la Siria como han desaparecido los fósiles? Hasta la misma especie toda entera se halla amenazada de una completa destrucción muy próxima, tal vez antes de un siglo. En efecto; Herodoto, Aristóteles y Pausanias afirman que en su tiempo los leones eran muy comunes en Macedonia, en Tracia, en Acarnania y en Tesalia, donde actualmente no existen. La Santa Escritura, Opiano, Apolonio de Tyana, Eliano y otros dicen que había muchos en Asia, y particularmente en Siria, en Armenia, en las cercanías de Babilonia, entre el Hifasis y el Ganges, etc. Actualmente no se encuentran en Asia más que entre la India y la Persia y en algunos raros cantones de la Arabia. En los lugares en que existe la especie más abundante hoy día, es decir, en Africa, escasea ya de tal manera que se extraña cómo los antiguos romanos pudieron reunir tan gran cantidad de ellos en los circos. Plinio dice que Quinto Scévola fué el primero que mostró muchos a la vez en el circo cuando fué edil. Sila, durante su pretorato, hizo combatir cien machos a la vez. Pompeyo, seiscientos, de los que trescientos quince eran machos, y César, cuatrocientos. Hoy, acaso, en un año no pudieran cazarse tantos en toda Africa.

# Letras de molde

LYBIA, novela por **Nicolás Granada.** La Editorial Bayardo inicia con esta novela la publicación de las obras completas—novelas, cuentos, comedias, etc.—del reputado autor dramático y crítico don Nicolás Granada, fallecido hace pocos años y cuyos éxitos obte-



**Nicolás Granada.**

nidos con "Al Campo" y "La Gaviota" no han podido olvidarse todavía.

La novela a que nos referimos, publicada por primera vez hace más de veinte años, y por lo tanto desconocida para el público de hoy, es, sin duda, una de las más estimables del ilustre autor, por lo novedoso de su asunto y la pureza de su estilo.

"LA ARGENTINIDAD" y "LA RESTAURACIÓN NACIONALISTA". Estos dos libros, de sana doctrina patriótica, constituyen los tomos 3.° y 4.° respectivamente de la serie de obras completas del distinguido escritor señor **Ricardo Rojas,** que con tan buen gusto y tan oportunamente reedita la librería "La Facultad".

"La argentinidad", —libro pletórico de verdad y belleza—es una ofrenda a los argentinos que tomaron parte en los hechos históricos de 1816. En él su distinguido autor celebra las gloriosas efemérides de aquellas jornadas memorables, comentando a la vez esa parte de la historia que tanto contribuyó al desarrollo de la vida nacional.



**Ricardo Rojas.**

En cuanto a "La restauración nacionalista",—obra que fué escrita por el señor Rojas a raíz de un viaje realizado por Europa, a donde fuera enviado por el gobierno para estudiar el régimen de la educación histórica en las escuelas—constituye un análisis de los progresos y las evoluciones que se han ido marcando sobre esa importantísima cuestión, y en ella dicta su autor reglas para el completo desarrollo de este problema tan trascendental.

En suma, son dos nuevos libros interesantes que deben ser bien recibidos por los amantes de las buenas lecturas.

DE CORAZON ADENTRO, cuentos, por Olga de Adeler, Buenos Aires. Su autora, que en otra ocasión nos diera a conocer su primer trabajo titulado "Junto al fuego", ha reunido en este nuevo libro una serie de cuentos camperos, escritos todos ellos con tal sencillez y espontaneidad y tan exentos de morales complicadas, que puede decirse que ha realizado una obra de ponderables valores artísticos.

"LOS CONSUELOS", poesías, por **Héctor Rodríguez Pujol;** Editorial Tor, Buenos Aires. El tono sentimental de este libro de poesías, diríase que no responde a la juventud de su autor, que tan pesimista se revela a través de sus páginas. Sin embargo, en esto precisamente estriba el valor de las composiciones que integran el libro.

HACE UN SIGLO..., novela porteña por **E. G. Fernández;** Editorial Bayardo, Buenos Aires. Esta novela, basada en un episodio del tiempo de la emancipación nacional, denota en su autor una especial disposición para tratar los asuntos históricos, habiendo realizado en esta oportunidad una obra de indiscutible valor.



**Domingo J. Simois.**

DE AMOR Y DE DOLOR, versos y cuentos por **Domingo J. Simois,** Tucumán, 1922. El señor Max Márquez Alurralde ha reunido en este tomo los trabajos inéditos más estimables de su malogrado autor, quién no pudo revelarse ampliamente en su carácter de prosista y poeta por haber sido arrancado de la vida prematuramente.

CUANDO TODO PASA..., novela por **Cristián del Plata,** edición de la Editorial Bayardo, Buenos Aires. Cristián del Plata, es un pseudónimo bajo el cual se oculta un escritor de indiscutibles dotes para la realización de buenas novelas, de lo que es una prueba evidente la que motiva estas líneas.

RECUERDOS Y CRÓNICAS DE ANTAÑO, por **Rómulo F. Rossi,** Montevideo. Comprende este tomo una serie de crónicas y reportajes de carácter histórico, en que su autor narra los hechos más importantes del pasado de su país, el Uruguay.

MI ROSAL ESTÁ EN FLOR, poesías por **Ríos Palma;** edición de la Editorial Bayardo, Buenos Aires. Indiscutiblemente, el señor Ríos Palma, autor del tomo de poesías que nos ocupa es un buen poeta, cuyo temperamento lírico le ha permitido concebir un manojo de poesías de un elevado valor artístico.

# Macanitas

## CÁMARA OBSCURA

En Cuba, que es libre estado,
como hay tanto negro allá,
es muy posible que habrá
más de un negro diputado;
y, andando el tiempo, algún día
lo que pasará con eso
es que será aquel Congreso
taller de fotografía,
pues cualquiera se figura
que aquellos negros bembones
harán sus "revelaciones"
en una "cámara obscura".

## MANCHA QUE NO SE QUITA

A una lancha con motor
de bencina, en el Canal
de la Mancha, un vendaval,
tomándola de estribor
la hizo hundirse de tal modo,
por detrás y por delante,
que la lancha en un instante
desapareció del todo.
Desaparecer la lancha
fué cosa muy peregrina
pues debió, con la bencina,
desaparecer la "Mancha".

## BUEN OFICIO

Conozco yo un papanatas
que, sin otra ocupación,
oficio ni profesión,
se dedica a matar ratas.
No es malo el oficio, pero
me sorprendió el otro día
que en su tarjeta decía:
Fulano de tal, "Ratero".

## PROBLEMA

Se preocupa la nación
en resolver la cuestión
que está a la orden del día,
buscando la salvación
de nuestra ganadería,
para que los estancieros
obtengan en los mercados
buen precio por sus carneros,
por sus bifes congelados
y por sus cuartos traseros.

## CON LA BRÚJULA DESCOMPUESTA

Lo mismo que el primer día
sigue siempre la cuestión
de Oriente, sin solución,
y seguirá todavía.
Y a todos ha de llamar
la atención, naturalmente,
que en un asunto de "Oriente"
nadie se pueda "orientar".

**José M. SIERRA.**

# Fiesta en el "Hogar Sanford"

Los señores Sanford y Pedriali, representante general y director, respectivamente, de la compañía de Tranways Anglo Argentina, acompañados de los señores Cooper, Hale Pearson, Dougall, Potan y Ruggero y un grupo de damas, durante la visita realizada al "Hogar Sanford", en Quilmes.



Los señores Pedriali y Sanford a su llegada a la citada institución.



Durante el almuerzo que fué servido en el "Hogar Sanford" en honor de los distinguidos visitantes.

# Notas varias de la capital



Miembros del jurado y parte de los alumnos de la escuela de música del "Centre Català", durante los exámenes de fin de curso del tercer año



Jorge Larco, notable pintor que fué premiado con medalla de oro en el Salón de Acuarelistas y que en breve partirá con rumbo a Europa.



Parte de la concurrencia que asistió al festival realizado por el "Centre Català" con motivo de los exámenes.



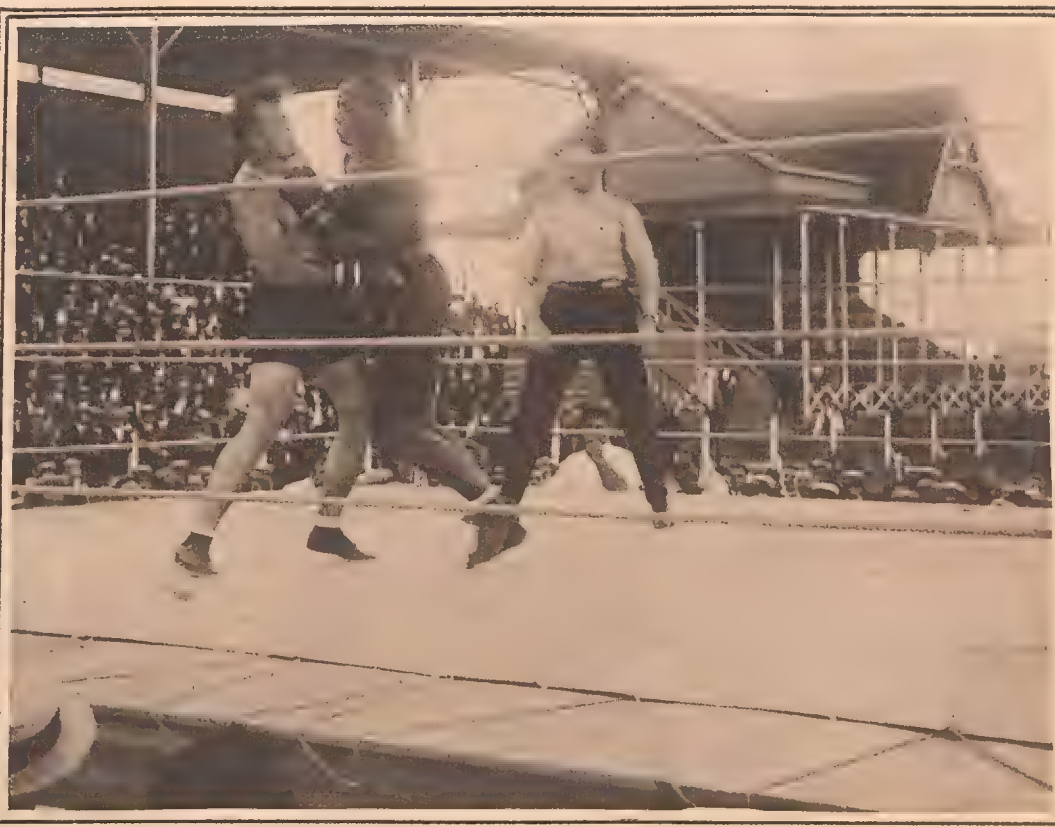
Banquete ofrecido al señor Héctor Anelli por un grupo de amigos

Fot. Luzon

# El match de box Maxted-Boykin



Tom A. Maxted, campeón de box del ejército y la marina de los Estados Unidos, rodeado de sus segundos, momentos antes de realizarse el match.



Un momento interesante durante el asalto llevado a cabo en la cancha del Racing Club.



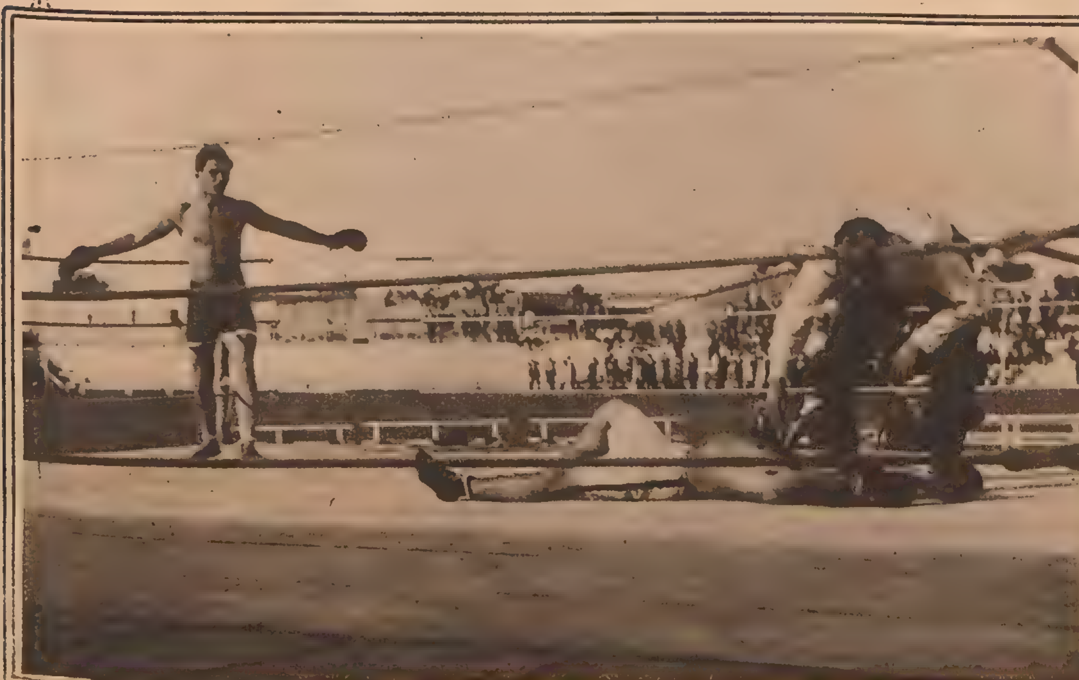
El conocido profesional Joe Boykin, que venció a Maxted por puntos en su encuentro realizado últimamente.



El referee capitán M. H. Brady, que dirigió la lucha.



Un "clinch".



Momento culminante del match preliminar entre los aficionados José Speranza y Leopoldo Caamaño, al ser éste vencido por "Knock-out"



Un aspecto de las tribunas del Racing Club, en Avellaneda, durante la realización del match Maxted-Boykin.

Fot. Lonzán

# En el día de los Reyes Magos los niños ciben los juguetes que son su alegría

Las jugueterías, para los niños, son el maravilloso país de los Reyes Magos, que ellos imaginan más distante de lo que en realidad se encuentra.





Niñita entretenida en cebarles mate a sus muñecos, que a partir del momento en que los Reyes se los trajeron constituyen su cariño y su preocupación.



Chicos de la Boca, preparándose de antemano para recibir el regalo de los Reyes, los que, seguramente, no serán muy pródigos con ellos.



Esta niñita, aun cuando no ha puesto su zapatito, espera merecer un lindo juguete porque es muy juiciosa



Como se ve, los Magos se han mostrado muy pródigos con esta niñita, aunque ella se imagina que no son los Reyes quienes le han hecho tantos regalos...

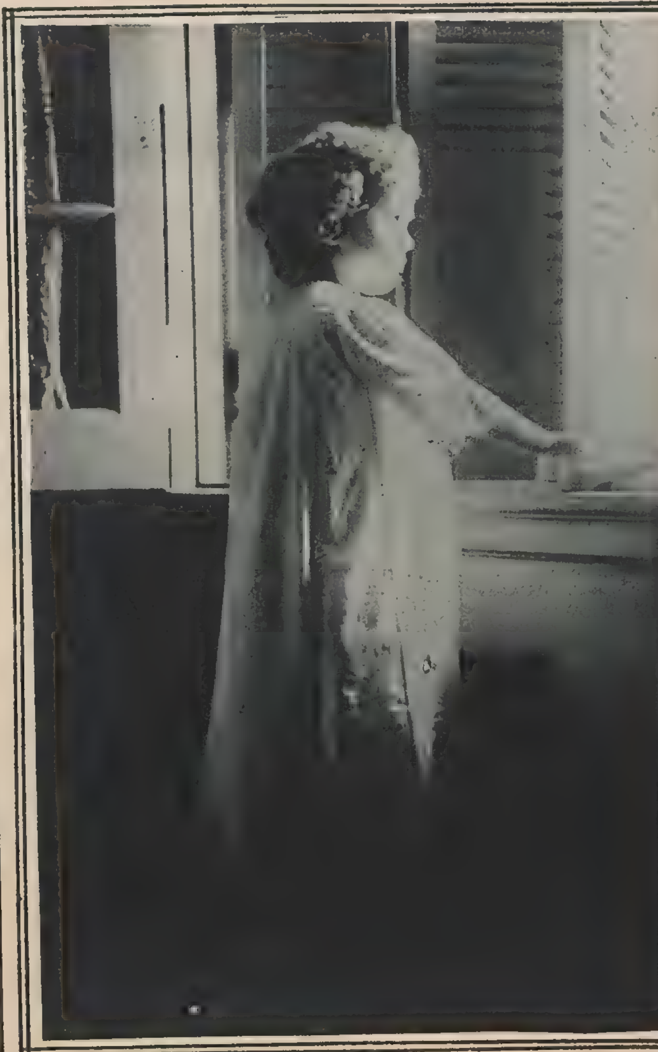


Los Reyes obrarían con mucha justicia no olvidándose de este pobre niño que, a falta de calzado, ha recogido un zapato viejo de la calle.

Melchor, Gaspar, Bal... he ahí tres reyes que no corren peligro de p reyes. Su rol en la religión tan poco propicia para car una profecía de David, no tuvo otro fin que ho de ellos un símbolo de pero la humanidad ha exclusivamente a los niños, ternura y misterio, ded tra parte, esa estrella que en una fiesta anual. ajo a Belén, para ofrendar según la leyenda les irra y el oro, sigue brillanal Salvador el incienso, bre, con alternativas más o do en la vida de cada ectorias más o menos felio menos fúlgidas, con estrella'', y en el fondo nos ces... Cada uno tiene iba, un puntito de luz brilla es grato pensar que, all icación, nos sirve de guía para nuestra exclusiva tránsito por la tierra... y númen propicio en nu

Todos sabemos que yes magos, en la noche del 5 al 6 de enero, visitan ogares distribuyendo entre la menuda grey sus dádi juguetes, siempre que los niños hayan puesto en uerta o ventana alguno de sus zapatitos. Sin esta dición, no habría regalo, lo cual nos parecería una sticia de parte de los reyes magos, pues hay tantos ueños que andan descalzos bajo ese cielo de Dios! Pero, como de noche no se distinguen bien los con os, y son tantos los niños a quienes hay que dejar tes, cualquier calzado ajeno presta buenos servicios rque felizmente la distribución no está fiscalizada r ningún empleado del gobierno. Así, pues, la i icia queda reparada, y los viejos reyes magos hace vista gorda y pasan dejando para cada pequeñuelo chito de felicidad...

Es una hermosa fies or el encanto nocturno que la rodea, por el candor egocijo que esparce. Es una fiesta que debería celeb e casi todos los meses, con reyes o sin reyes, pero muchos juguetes. Porque la alegría de la niñez es on de la naturaleza, que todos nos hace bien y d estimularse a manos llenas



En medio del sueño se acuerda que se ha olvidado de colocar sus zapatos en la ventana, olvido que — según ella — podría costarle la pérdida de los juguetes codiciados.



Piensa esta pobre niña si la bolsa no será más eficaz que los zapatos para recibir mayor número de regalos de los Reyes.



Los Magos distribuyen sus regalos según la edad de los niños, como puede verse en esta fotografía.



Grupo de niños para quienes no habrá otros Magos que las comisiones oficiales distribuidoras de juguetes entre los niños pobres de cada barrio.

Fots. Louzán.

# Notas varias del interior y de Montevideo



BAHIA BLANCA.—Señorita Amelia Aida Florio, que fué nombrada reina de la fiesta en la organizada por el Centro Luis C Caronti.



ROSARIO.—Alumnas de la Escuela María Auxiliadora y familias que asistieron al festival realizado con motivo de la terminación del curso escolar actual.



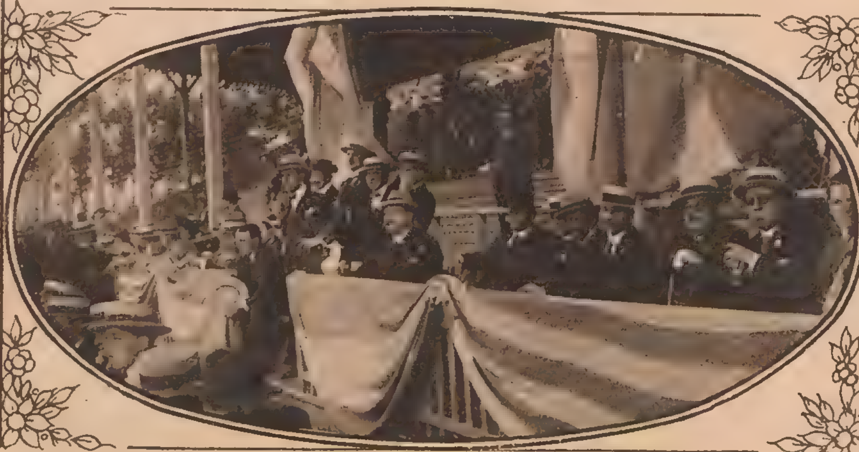
ROSARIO.—El gobernador de la provincia doctor Mosca, el diputado nacional doctor Meyer, el intendente municipal señor Rouillón y parte del público que asistió a llegada de los restos del senador nacional señor J. M. Bullo en la estación Norte.



MONTEVIDEO.—Team de football Bancarios Uruguayos, vencedor del Bancarios Argentinos en el match realizado últimamente.



Team Bancarios Argentinos, que fué vencido por 3 a 0.



El palco oficial durante la realización del partido de football entre Bancarios Argentinos y Uruguayos.



Un momento culminante del partido.



El popular actor señor Florencio Parravicini a bordo del "Montevideo", en donde le fué servido un almuerzo.

Fots. Martín y Adami

# Profesionales egresados de los últimos cursos



De derecha a izquierda: arriba: señoritas Raquel Bernieri, Carmen Colombo, Elisa Aristizabal, Angela Filippini, Juana Odeida, Isabel Castaño, María E. Acosta y María Bonavota. Sentadas: profesoras María E. Vilas, M. L. de Rollini y Ana Chiarini. Abajo: Rosa Battaglia, María R. Aldrey, Rebeca Imas, Carmen Suárez y Ana Finizio, nuevas profesoras egresadas de la Escuela Profesional N.° ..., curso de corte y confección.



Grupo de maestras egresadas recientemente de la Escuela Normal N.° 8, de esta capital



Nuevos doctores en bioquímica y farmacia, egresados de la Facultad de Ciencias Médicas, de la capital.



Maestras que egresaron de la Escuela Normal "Presidente Roque Sáenz Peña"



Maestras egresadas de la Escuela Profesional N.° 1.—De izquierda a derecha: paradas: señoritas Y. Angriyiani, E. Garmendia, De Santos, D. Cabo, J. Alterini, M. Cabrera, E. Losoviz, E. Grisolía y J. Marotta. Sentadas: Serrano, S. Catterberg, profesora Angarami, S. Cairo y Pérez. En el suelo: J. Longoni, G. Benito, A. Perugini y H. Gallone.



Maestros egresados del curso actual de la Escuela Normal, de Resistencia, acompañados de los señores Lisandro Peralta y Alberto Porta, director y regente de la escuela, respectivamente.

Fots. Witcomb y Vía

# Las regatas interprovinciales realizadas en Rosario



Remeros del Club San Nicolás, ganadores de la carrera de 1.500 metros, premio "Levié", en las regatas interprovinciales realizadas en Alberdi.



El intendente señor A. J. Rouillón, presenciando el desarrollo de las diversas pruebas disputadas.



Señores L. Rocca, S. Rocca, M. Traverso, D. Poggi y Marticorena, del Club Remeros Alberdi, ganadores de la Copa "Cassini".



Equipo del Club de Regatas San Nicolás, ganador del premio "Comisión de Regatas de Río Paraná".



Señor Alfredo Gabutti, del Club de Regatas Rosario, ganador de la carrera premio Copa "La Nación".



Equipo del Club San Nicolás, que se adjudicó la Copa Intendente A. J. Rouillón.

Fots. Martín.

# Una apuesta singular

Nati, Carmen, Esperanza y Mecha, vivían en el piso primero de una casa de departamentos, ocupando el de derecha e izquierda respectivamente.

Nati contaba once años de edad, era alta, delgada, esbelta y de facciones delicadas.

Esperanza, hermana de Nati y tres años más joven, era blanca y rubia como un ángel, y alegre y vivaracha como una ardilla.

Carmen, la más seria y formal de las cuatro, tenía el color trigueño, rostro simpático y dulce mirada: su constante afición era los libros, que leía con avidez y sin descanso.

Mecha no había cumplido aún los ocho años: bajita, gentil, con grandes ojos negros, muy vivos, verdadera diablesa de la casa y de rara inteligencia.

La proximidad de sus viviendas, las hizo desde el primer momento amigas inseparables, pasando juntas la mayor parte del día.

Una tarde, a fines del mes de diciembre, que Mecha se hallaba muy entretenida cortando un vestido para su muñeca, dijo de pronto, y con cierta malicia, a Esperanza:

—¿Sabes una cosa?

—¿Qué cosa?

—Que no creo ni medio en los Reyes Magos.

—¿Qué dices, Mechita?

—Lo que oyes.

—¿Pero en qué te fundas?

—En muchas cosas... Primero en las preguntas que por esta época me hacen sobre las cosas que prefiero; después en algunas frases que oigo decir a mis papás y por último en los cuchicheos y sonrisitas que noto en ellos cuando me acuesto por la noche.

—¡Bah!... ¿Y qué tienen que ver tus papás con los Reyes?

—Pues que el verdadero Rey Mago es papá.

—¿Qué disparates estás diciendo? Eres una zonza.

—Y una loca—gritó Nati.

—Las locas y las zonzas, lo serán ustedes; yo no me chupo el dedo—replicó Mechita algo enojada.

—Déjala — interrumpió Carmen con gravedad.—Tal vez muy pronto reciba su merecido.

—¿Mi merecido? ¿Por qué?

—Si los Reyes te han oído decir eso, podrán castigarte dejándote a la luna de Valencia.

—No me hagas reir, che.

—¿Lo tomas a broma?

—Sí, lo tomo a broma, y para que vean que no creo en esos cuentos, les hago una apuesta.

—¿Cuál?

—Van a ver: si no vienen esos monarcas, me darán ustedes los juguetes y dulces que encuentren en sus zapatos, y si vienen, yo he perdido y les entregaré todo lo que haya en los míos.

—Como no. ¡Aceptado!—gritaron todas, palmoteando de alegría.

—¿Y cómo vamos a saber si viene o no?—dijo Carmen.

—Muy sencillo: ese día pedimos permiso para dormir juntas, y cuando estemos acostadas fingiremos dormir y lo veremos todo.

—Es cierto.

Admitida tan importantísima y trascendental apuesta y concedido el permiso correspondiente por ambas familias, a cuyos oídos había llegado alguna que otra palabra de esta curiosa contienda, echóse suerte entre ellas, tocando a Nati y Esperanza dormir en la habitación de sus amigas.

Desde aquel momento todo fueron cábalas y comentarios entre las muchachas.

—Yo—decía Carmen—no sé si podré velar toda la noche.

—Pues yo me muero de miedo si veo entrar en la pieza al rey negro.

—No te apures—replicó la pequeña Mecha—que no verás entrar más negro que mi papá.

Llegó por fin la deseada noche de Reyes y las niñas se acostaron, no sin alguna emoción, después de dejar sus zapatitos en sitio conveniente.

Pero aquella noche fué terrible. Se desencadenó una horrorosa tormenta, presagiada por el calor asfixiante que hizo durante el día: los truenos parecían querer hundir el techo, y la rojiza luz de los relámpagos iluminaba con claridad siniestra la habitación.

Las chicas estaban realmente asustadas. De buena gana hubieran querido dormir entonces; pero el miedo las mantenía despiertas. Aquello era espantoso. ¡Con una tormenta semejante, seguro que no vendrían los Reyes Magos!... ¡Y adiós juguetes y adiós dulces!

De pronto se abrió la puerta y apareció un hombre cargado de paquetes de distintos tamaños y los fué depositando con gran cautela junto a los zapatos. La curiosidad pudo en las pequeñas más que el temor, y entonces pudieron convencerse de que aquel hombre tenía el aspecto de un Rey Mago, con su largo manto sembrado de estrellitas doradas, su gran corona en la cabeza y su larga y blanca barba.

—¡Es Gaspar!—dijeron muy quedo— y llenas de terror escondieron sus cabecitas bajo las sábanas.

Poco tiempo después, dormían.

. . . . . . . . . . . . . . . .

Al despuntar el día, despertaron con algazara y gritos de pájaros, arrojándose del lecho, deslumbradas al ver los lindos juguetes que yacían por el suelo.

Sólo Mechita permanecía en cama, helada de espanto, mirando con ojos asombrados y el corazón oprimido, sus zapatos vacíos, y junto a ellos un papel escrito que decía: "Como has perdido la fe y la inocencia propia de tu edad, no mereces ya nuestros regalos.—Melchor, Gaspar y Baltasar".

Mechita lloró amargamente, pero su desconsuelo duró muy poco.

En aquel instante entró su papá llevando una hermosa muñeca y un lindísimo cestito de dulces, que puso en sus manos, diciéndole:

—Hijita, los Reyes han hecho bien en castigarte; pero sería injusto y cruel dejar sin premio tu precoz inteligencia. Desde hoy seré yo el único y verdadero Rey Mago.

Cuando las muchachas quedaron solas, exclamó Nati con aire de triunfo:

—Ya lo ves, Mechita; todavía existen los Reyes: has perdido la apuesta.

—Sí, es cierto, pero también han visto ustedes que yo no tengo más Rey Mago que mi papá. Estamos en paz, entonces.

Roberto BUENO.



— Desde hoy seré yo el único y verdadero Rey Mago.

## La musa argentina

EL DOLOR ETERNO

No quieres que esté triste... Y esta tristeza es todo
el tesoro que guarda mi pobre corazón;
¿no ves que aunque sonría habrá de cualquier modo
tristeza en la mirada, tristeza en la canción?...

Y en estas tardes grises en que me hallas sumido
en el cuadro plomizo de la bruma otoñal,
déjame hojear a solas esa historia de olvido
donde busco la eterna visión sentimental.

Y ven luego a mis brazos que yo leeré en tus ojos
tus secretos anhelos, tus divinos antojos,
y te amaré con toda mi ternura y mi fe;

después, con el consuelo de sentirte a mi lado,
revivirán mis versos las horas del pasado
y lloraremos juntos por aquello que fué...

F. GARCÍA JIMÉNEZ.

ATARDECER

Así como esta tarde, mansamente tranquila,
se cerrarrán mis ojos. Así como esta tarde,
hecha de azul cobalto y de violeta lila
me adormiré valiente. Fuí siempre tan cobarde...

Y todo como siempre continuará en su calma...
No habrá más explosiones de llanto y de dolor,
que aquellas de mi madre que llorará mi alma,
que aquellas de mi novia que llorará su amor.

El día que me vaya ¿será de primavera?
¿Será de mucho frío? No es esa mi obsesión.
Yo quiero que ese día me traiga la Quimera
un Hada y un Ensueño, Cupido y un Bufón.

Cuando la tarde muera, cuando la noche augusta,
sus gnomos—Luna y Astros—vuelvan a iluminar,
rielando con sus rayos la lobreguez adusta,
habrá en la tierra toda perfumes de azahar.

Y así como esta tarde que mansa palidece
me agostaré sonriendo... ¡Fué tanto mi penar!...
Más algo obsesionante mis nervios estremece:
¡y es que mi buena novia se olvide de llorar!

ALBERTO BENSADON.

DOLOR DE AUSENCIA

Para el alma enamorada
que sabe de sufrimientos,
el mayor de los tormentos
es la ausencia prolongada.

Esta ausencia que lacera
el corazón más sufrido,
porque parece perdido
el bien que siempre se espera;

y esperando el bien supremo
se pasa día tras día,
luchando con la porfía
de un dolor que ya es extremo,

sin tener ni una esperanza
por ser callada la ausencia...
¡y se anhela la presencia!...
¡y la dicha no se alcanza!...
. . . . . . . . . . . . . . . . . . . .
Tan cruel es mi sufrir,
señora de mis enojos,
que clamo, puesto de hinojos,
a Dios, pidiendo morir.

S. MARSAL OLIVÉ.

SALUTACIÓN GALANTE

Señora: vengo en largo peregrinar de amores,
llena mi vida toda de la virtud del sol;
y en la jaula de mi alma traigo los ruiseñores
que han de alzarte las quejas de mi verbo español.

Mira la tarde roja; mira los resplandores
del día que se aleja tras nubes de arrebol.
También, como en la tarde, se abren los surtidores
sanguinarios y mudos de mis sueños de alcohol.

He roto en el camino mi tajante tizona,
en lides con la suerte, por traer la corona
de estrellas milagrosas que robó mi pasión.

Señora: está bien rota; mas a tus plantas quiero
que no dejes que rompa tu andante caballero
la ardiente caja de oro de su gran corazón...

GODOFREDO LAZCANO COLODRERO.

¿ACASO ES QUE NO SABES?

¡Noviecita querida de los ojos de virgen!...
¿Acaso es que no sabes que tú tan sólo existes
para el triste poeta,—que por triste quisiste?...
...¡Y por triste le tienes más lástima que amor!...

¡Responde, mi adorada!... ¡Contesta, novia mía!...
¿¡Acaso tú no eres la estrella de mi vida,
el suspiro más dulce de mi alma dolorida
y la queja más tierna de mi débil laúd!?...

¿Acaso tú no formas mis ayes y mis risas
y estas lágrimas agrias que te llevan las brisas...
Estas noches tan buenas, estas noches tan tibias
en que tu santa imagen me hace llorar de amor?
. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .
¡Noviecita querida de los ojos de virgen!...
¿Acaso tú no sabes que tú tan sólo existes
y que sin ti mi vida sería un gran dolor...?

¡Contesta, mi adorada!... ¡Responde, mi querida!...
¿No es cierto que por siempre serás todita mía
hasta el postrer instante en que lo quiera Dios?...

JOSÉ GRANCHA (hijo).

*Cuando un perro ladra persistentemente de noche,* hay derecho para arrestar a su dueño en Japón y si persiste en conservar el perro en su casa, se le condena a trabajar varias semanas en beneficio de los vecinos cuyo sueño han impedido los ladridos.

*Es raro el ciego de nacimiento que fuma.* Los que pierden la vista siguen practicando el vicio adquirido durante bastante tiempo, pero al fin acaban generalmente por abandonarlo, porque dicen que no le sacan gusto al fumar no viendo humo.





# En el mundo del cine

**Laurette Taylor**, la célebre actriz que está en Hollywood impresionando escenas de "Peg de mi corazón", declara que desde su llegada a este pueblo no ha tenido sino desilusiones. En efecto, a pesar de haber salido a pasear por las calles principales de mañana, de tarde y de noche y de haber visitado los comedores y salones de los principales hoteles, no ha logrado entrever sino a uno que otro actor de poca importancia y no ha visto ni la punta de la nariz de Rodolph Valentino, de Wallie Reid o de Gloria Swanson.

Los que admiraron en "Lujuria y pureza" la belleza física y arte dramático de la protagonista, recordarán que en las primeras escenas se decía que la película tenía por argumento un período de la vida de la artista que tenía a su cargo el papel principal. Pocos habrán reparado en que el reparto daba el papel de **Andrey Munson** como desempeñado por dos mujeres: Andrés Munson y Jane Thomas. Andrey como lo dice la película había sido desde los 14 años modelo de fotógrafos y de pintores y escultores. Luego se hizo actriz de cine y actuó en "Pureza", "Inspiración" y "La niña de mis sueños". Cuando se le encomendó el papel de protagonista en "Lujuria y pureza", se la llamó a Nueva York, y pocos días después la compañía comenzó a buscar por medio de todas sus agencias una "doble para Andrey, es decir, una artista que se le pareciera físicamente lo más posible y que supiera trabajar ante el objetivo. Hubo centenares de propuestas, pero ninguna satisfizo a la dirección hasta que un día se presentó Jane Thomas, artista hábil, inteligente y sobre todo, idéntica a la modelo. —¿Por qué no se le permitió a ésta trabajar sinó en las "poses" de modelo? No se sabe, la cuestión es que después de ser fotografiada en todas las escenas donde actuaba de modelo, pudo volver al pueblito donde hacía algún tiempo vivía con su madre, cobrando regularmente el sueldo que le correspondía como protagonista del film. En cambio **Jane Thomas** hizo la película y hasta apareció en persona ante el público del estreno siempre bajo el nombre de Andrey Munson. Esta hace poco intentó suicidarse porque se decía perseguida de una maldición que no le permitía ser feliz en su vida privada, ni triunfar en su trabajo ante el público.

**Marshall Neilan** ha recorrido Europa impresionando películas de las regiones más variadas y declara que hará con las películas así sacadas lo que las amas de casa con los dulces que preparan en verano: aprovecharlos a medida que las circunstancias lo exijan, es decir, en este caso, cuando se hagan películas con escenarios extranjeros.

**Norma y Constancia Talmadge** y **Mr. Schenck**, han emprendido su anunciado viaje a Europa y piensan llegar hasta Rusia, por haberse iniciado las negociaciones para enviar películas norteamericanas al país de los bolsheviquis.



Gloria Swanson, la artista exótica que consiguió llamar la atención entre sus compañeros con el tocado que exhibió en la película adaptación de la ópera "Carmen".

**Harriet Hannmond** exige de la Fox 118.500 $ de indemnización por haber sido víctima de una explosión durante la impresión de una película para dicha compañía. La ex bañista de Mack Sennett asegura que las heridas producidas en su rostro la imposibilitan para seguir ganando los 1.000 $ mensuales que le promete el contrato.

**Vincent Coleman**, compañero de Constancia Talmadge, Constancia Binney, Corinne Griffith, Madge Kennedy, Mae Murray y otras, en diversas películas, se ha comprometido con **Marjorie Graul**, artista neoyorquina de revistas.

**Helen Ferguson** ganó un automóvil en una rifa de beneficencia celebrada en Los Angeles.



Nita Naldi, cuya actuación en la pantalla se le ha considerado de tanto mérito, que la próxima temporada actuará de "estrella".



Laurette Taylor, la actriz que al llegar a Hollywood quedó sorprendida al no encontrar ninguno de los ases con quienes ella espera ba tratarse.



Andrey Munson, la protagonista de la película "Lujuria y pureza", cuyo argumento créese es l vida de la artista



Jane Thomas, la verdadera figura de "Lujuria y pureza" y que sustituyó a A. Munson en el papel de modelo.



Norma Talmadge, que emprendió viaje a Rusia acompañada de su hermana Constance, ahora que parecen arregladas las negociaciones para enviar películas.

**Nita Naldi** tuvo un papel secundario en "El hombre y la bestia", de Barrymore; trabajó en "Experiencia" con Barthelmess y tuvo uno de los dos papeles femeninos importantes en "Sangre y arena" con Rudolph Valentino. Su actuación en esta película es tan excelente, que se habla de hacerla estrella después de trabajar, también en un papel importante, en "Ana asciende" con Alice Brady. Nita es una joven extraordinariamente bella. Ha nacido en Nueva York, y habla el argot de la gran metrópoli. Su voz es algo chillona, de modo que no tuvo en las "Follies" sino papeles de pocas líneas, pero que la obligaban a lucir trajes espléndidos que hacían valer su exótica belleza. En el film encarna a la perfección a las heroínas de dramas violentos basados en vendettas, celos y pasiones funestas. En la realidad es una joven alegre, sincera, despreocupada de la admiración que despierta en los hombres y de la antipatía de que es objeto por parte de las de su propio sexo.

En una representación de la ópera "Carmen" en Hollywood, en la cual casi todo el público estaba compuesto por gente de cine, llamó la atención por la esplendidez y extravagancia de su atavío y por la riqueza de sus joyas... ¿quién? Pues quién iba ser sino **Gloria Swanson**. La bella actriz lucía brillantes verdaderos hasta en los tacos de sus elegantes zapatos, y fué, sin duda alguna, la reina de la fiesta. Quizás su triunfo la consolará en algo de sus recientes disgustos en las cortes de Los Angeles. Como anticipáramos hace algún tiempo, la madre de Gloria, viuda de un fabricante de calzado llamado Burus, con quien se casara en segundas nupcias, había sido acusada por los parientes del difunto de haberle hecho presión para que le dejara toda su fortuna consistente en 100.000 dólares. Se agregaba que Mr. Burus había tenido mucha simpatía hacia Gloria y que ella había ayudado a su madre en las maquinaciones para apoderarse del dinero. El jurado se declaró a favor de los parientes de Mr. Burus por haberse comprobado que éste escribió su testamento en estado de insanía, pero negó categóricamente la participación de Gloria en el asunto. Gloria se ha separado recientemente de su marido Herbert Somborn.

**Colleen Moore** ha terminado su contrato con la Goldwyn y ha pasado a la Universal.

**Georges Carpentier** reparte su atención y su tiempo entre su entrenador de box y su director de cine. Ha terminado recientemente una película, "El caballero gitano", que a lo que se anuncia, dejará establecida su fama de admirable actor cinematográfico.

**Ivy Close**, una de las más celebradas bellezas inglesas, que ha trabajado en películas francesas, ha vuelto a su patria, donde interpretará un papel importante en "Expiación", en la cual el "as" es el popular **Malcolm Tod.**

## GALERIA CINEMATOGRAFICA — CHARLES BRYANT



**Esposo, hace diez años, de la célebre actriz Nazimova, Charles Bryant no se limita, como tantos otros, a ser uno de los príncipes consortes de la cinematografía de los que no tienen en ella otra importancia que la de haberse casado con celebridades de la pantalla.**

**Actor avezado al teatro y al cine, Bryant ha colaborado con su célebre esposa en las diversas funciones de director, galán y empresario escénico.**

**Aunque actúa, desde años atrás, en Norte América, Bryant es inglés de nacimiento.**

**De atenernos a lo que se dice, el matrimonio Bryant-Nazimova es uno de los mejor avenidos de Cinelandia.**



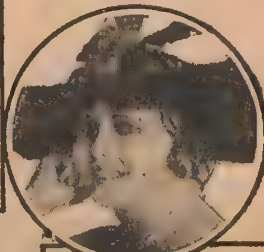
Ivy Close, una de las bellas actrices inglesas que después de actuar en compañías francesas, vuelve a su patria a poner de manifiesto su arte.



Marsall Neilan, el director que se halla bien preparado de un variado material tomado en distintos puntos.



Vicent Coleman, compañero de las que hoy son principales artistas, que ha sido contratado por Marjorie Grant.



Harriet Hannmond, una de las bañistas de la Mack Senett que exige una fuerte indemnización por haberle perjudicado el rostro.

# La madre que se ahorcó por no tener pan para sus hijos

Hace poco tiempo se presentó un hombre en la Oficina Nacional de Trabajo de uno de los nuevos estados surgidos a raíz de la guerra europea, e hizo la siguiente declaración:

—Me llamo Moisés Bren, y tengo mujer y ocho hijos, el mayor de los cuales, de 16 años, y el menor, de uno y medio. Mi oficio es de vareador, y mi hijo mayor es aprendiz de conductor de carros. Pero con el salario de un vareador, aunque se le agregue el de un aprendiz de conductor de carros, no se sostiene una familia compuesta de diez personas. Vivimos en la más extrema miseria. Ocupamos una ruinosa habitación de pocos metros cuadrados, y todo nuestro mobiliario se reduce a varios cajones viejos. Lo peor es que nuestros recursos no nos alcanzan a la primordial, que es comer todos los días.

—Reconocemos que es una situación afligente,—le contestaron.—Pero ¿cuál es el objeto de su visita?

—Como esta es la Oficina Nacional de Trabajo, vengo a ver si aquí me pueden proporcionar una ocupación mejor que la que tengo.

—¿Conoce usted la ley 1319?

—No, señor; e ignoraba que en nuestro país, que tiene tan poco tiempo de existencia independiente, hubiesen dictado ya 1319 leyes.

—Pues son todavía más.

—¡Qué desgracia, señor! Esa debe ser la causa de que yo no pueda sostener a mi familia.

—Pues no es esa la causa, sino su ignorancia de la ley. Nuestras leyes son muchas, pero son buenas. La ley 1319 le protege a usted. El artículo 1.º dice: "En la provisión de todo empleo público, el estado dará preferencia a los padres de familia, siempre que reunan las necesarias condiciones de idoneidad".

—¿De modo que el estado me dará un empleo si lo pido?

—Tan pronto como haya una vacante que usted pueda desempeñar.

Una buena esperanza ayuda a sobrellevar las dificultades de la vida, cuando la espera no se prolonga demasiado. Moisés Bren y su mujer y sus ocho hijos pasaron todavía algunas semanas de apreturas, pero la seguridad de que aquello no podía tardar y mucho en terminar, sostuvo su ánimo. Y en efecto, la vacante se produjo; y como en ese país existe un salario mínimo suficiente, Moisés Bren pudo exclamar con alegría:

—¡Por fin hemos entrado en la pobreza!

Pues es una gran cosa poder entrar en la pobreza cuando es para salir de la miseria.

Pero lo que acabamos de referir no es más que una ficción. No existe ese país cuyo estado prefiere a los padres de familia en la provisión de empleos públicos. En cambio, existe Moisés Bren, existen sus ocho hijos, y su mujer, ¡pobre mujer!!,... ha dejado de existir. Viven, los que quedan, o vivían hasta hace poco, en un ranchito de una habitación, en la esquina de Blanco Encalada y Cazadores, en la opulenta ciudad de Buenos Aires.

La pobreza tiene la virtud de estrechar los vínculos familiares, pero la miseria tiene la propiedad de rebajarlos. En los hogares miserables la vida se hace insoportable, y el sentimiento de impotencia desmoraliza a los jefes. Los padres de familia que se ven imposibilitados de sostener su hogar, suelen desertar de él. Moisés Bren desertó del suyo, y en adelante la miseria de la familia fué más pavorosa. La madre, con sus ocho hijos, quedó reducida a los solos recursos del salario de un chico de 16 años, el hijo mayor, llamado Valentín, que según dijimos era aprendiz de conductor de carros.

Un día del mes pasado la pobre mujer tuvo que dejar ir a Valentín sin poder darle un desayuno. Y esto ocurría por centésima vez. Aguardó a que él se alejase, tomó una cuerda, y se ahorcó llorando. Cuando los hijos despertaron, vieron el cadáver de su madre suspendido en el aire, colgando de unos tirantes de la habitación.

La víctima se llamaba Eugenia Delanús, tenía 35 años, y era argentina, como nosotros. Y había dado ocho hijos a la patria. Vivió una vida de trabajo, de abnegación y de sacrificio, y murió colgada de un tirante, en medio de los frutos de sus entrañas para quienes no tenía un pedazo de pan.

Recientemente hemos publicado un artículo diciendo que el estado debería proteger a los padres de familia y a las viudas con hijos que lo necesitasen, dándoles preferencia en la provisión de las vacantes de obreros y empleados de la administración pública. ¿Hay nada más sencillo ni más natural? Pero nos preguntamos si eso será algún día la realidad. Por el momento la realidad suele ser la afligente miseria de los hogares numerosos.

SALVADOR INCONSCIENTE



—¿Podría faltar esta tarde, señor Talante? Tengo que ir de compras con mi señora.
—Imposible; hay mucho que hacer en la oficina y no puedo prescindir de usted.
—Muchísimas gracias; se lo agradezco infinitamente.

*Las plumas de escribir usadas*, cuando son de acero, tienen su aplicación industrial. En Munich, hay un hospital cuya principal renta consiste en la venta de plumas viejas que le mandan de todas partes de Alemania y que sirven para fabricar muelles de reloj, cortaplumas, navajas de afeitar, etc.

*Los médicos eminentes declaran* que la gente que duerme con la boca cerrada es la que vive más.

# ¿Por qué la luna parece en ciertos momentos más voluminosa?

¿La luna tiene siempre las mismas dimensiones? Esta pregunta puede con razón extrañar si se tiene en cuenta que la luna no es un globo que se infle o se desinfle a voluntad. Y, sin embargo, es un fenómeno de observación corriente que al salir la luna, es decir, cuando está más baja en el horizonte y vista a través de árboles o de edificios, su aspecto es para nosotros considerablemente mayor que en su culminación. Pero no es a este fenómeno al que aludimos; se trata de la luna en pleno firmamento y sustraída a la influencia que una atmósfera más gruesa puede ejercer sobre las apariencias ópticas.

Observándolas, aun a simple vista, es fácil comprobar existen momentos en que parece más voluminosa y otras veces parece más pequeña, en un cielo absolutamente raso.

Vista con aparatos ópticos que permitan medir su diámetro, la experimentación comprueba la observación empírica, o sea que la luna es en ciertos momentos más grande que en otros.

Consultando los Anuarios astronómicos se puede predecir de antemano cuál será el tamaño aparente, sabiendo buscar en sus tablas el valor de su paralaje. Este paralaje es el ángulo que forma el diámetro de la tierra vista desde la luna. Y como, según se sabe, la órbita que describe la luna no es un círculo sino una elipse, uno de cuyos focos es la tierra, de ahí que en ciertas épocas del año lunar, al estar nuestro satélite más cerca de nosotros, le veamos también mayor, o sea durante su perigeo, viéndole más pequeño en su apogeo.

La excentricidad de su órbita hace que entre sus dos extremos alcance una diferencia de 42.000 kilómetros su distancia a nosotros, o sea algo más de nuestro máximo paralelo ecuatorial, y dada la relativa proximidad del planeta se comprende ha de influir mucho en su tamaño aparente.

Si se toma como punto de comparación el diámetro de la luna cuando está en su distancia media, o sean 384.000 kilómetros, que es de 31 minutos y 8 segundos, encontramos que en su máximo alejamiento o apogeo tiene 29 minutos y 31 segundos, mientras que en el perigeo o mínima distancia de nosotros es de 32 minutos con 65 segundos.

En los eclipses de sol esta circunstancia influye notablemente, por cuanto, según su situación, resulta el eclipse anular o total. Si está en su perigeo, el eclipse es total, y si es en su apogeo, es anular. En el primer caso, la luna ejerce el oficio de pantalla suficientemente grande para tapar el disco del sol, y en el segundo lo hace solamente en parte.

Como se ve, el fenómeno en sí tiene sus repercusiones en la ciencia.

*Comer huevos es bueno para los músculos* y también para aclarar la inteligencia, principalmente cuando se trate de resolver problemas matemáticos.

*Aseguran los médicos que de mil niñas* que empiezan a estudiar el piano antes de los doce años, seiscientas sufren más tarde fenómenos nerviosos.

# Vamos a ver...

EN UN BAILE DE MASCARAS.—Una elegante mascarita entra en el bufet acompañada de un joven.

—¡Mozo!—grita éste.—Traiga una copita de coñac, para esta señorita, que se siente indispuesta.

—No, no—dice vivamente la muchacha.—Traiga una botella de champaña. ¡Estoy algo más grave de lo que usted se figura!

BUENA PESCA



—No sé cómo tienes paciencia para pasar horas y horas sin pescar nada.
—No lo creas, he pescado cuatro peces hermosísimos.
—¿Dónde están?
—Me los comí; los pesqué hace dos años.

EN UN BAILE.—¿Quién es esa morena tan preciosa?

—Una viuda.

—¿No le parece a usted que las viudas no deben bailar?

—¿Y qué importa eso? ¡Con tal de que no sea la viuda de usted o la mía!

REFLEXION.—Un bañero a quien suelen abrazarse fuertemente las mujeres más hermosas, que hasta se dejan llevar en brazos por él, dice:

—¡Y pensar que si me encuentro a estas señoras en Buenos Aires no me saludarán siquiera!...

HABITOS



—¡Esto es insoportable! Se ha habituado usted a venir a cobrar, y viene todos los días.
—Claro que me he habituado, ¡cómo que usted no pierde el hábito de no pagarm.

ENTRE DOS SOLTERONAS.—Esta noche hice una conquista. Aquel caballero que está allí sentado, no dejó de mirarme en toda la noche. ¿Sabes quién es?

—No, pero por su conducta es fácil comprender que debe dedicarse a coleccionar antigüedades.

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE.—Murió en un viaje que hizo a París el intendente de un pueblo, que había trabajado mucho en beneficio de la comuna.

Los vecinos acordaron hacer ostensible su gratitud y erigieron un mausoleo en el cementerio del pueblo, al que pusieron la siguiente inscripción:

"Aquí yace el benemérito ciudadano don Facundo Generoso que está enterrado en París".

EN BUSCA DE CASA



—¿Adónde va esa gente?
—A ver si consiguen quedarse con un departamento que está por alquilar.

DEL GENIO ANDALUZ.—Chica, acabo de encontrar a una joven tan parecida a ti, que hasta me ha saludado.

REPAROS.—En realidad vivo escamada y no creo que me convenga mi novio.

—¿Por qué? Es muy cariñoso contigo y está en muy buena posición.

—Sí, pero es cajero.

—¿Y qué?

—Que es raro el cajero que resulta fiel.

ENTRE AMIGOS.—Te quejas de tus pulmones. El año pasado me encontraba en un estado mucho peor que el tuyo, ¿y sabes lo que me curó?

—No.

—Seis meses pasados en un establo entre burros y caballos.

—¡Lo comprendo! No hay nada mejor que la vida en familia.

PATRÓN AGRADECIDO



—En resumen, patrón, nosotros queremos cinco pesos más por día.
—Pues es cosa de estar agradecidos a vuestra gentileza, ya que no pedís cinco más por noche.

## ENIGMAS

Hay muchas cosas en la vida que parecen increíbles. En no pocas ocasiones dudamos de la veracidad de lo que nos cuentan y si la cosa nos parece un poco exagerada; acabamos por calificar de andaluz al que nos lo refiere.

A pesar de eso, cuando el disparate se imprime llega a tener tales visos de verdad que no faltan almas sencillas que acaben por afirmar que han visto desarrollarse el suceso.

Tal ocurre con la siguiente anécdota:

Cierto día iba el emperador Napoleón III a Fontainebleau y encontró en el camino un soldado manco.

—¿En dónde has perdido el brazo?—le preguntó con cariñoso interés.

—En Solferino, señor—respondió.

El emperador se desprendió del pecho la cruz de la Legión de Honor y la colocó en el del inválido.

—¿Qué hacéis, señor? ¡La cruz por un brazo! ¿Y si hubiera perdido los dos?

—Entonces te habría hecho oficial.

Al oír esto, el manco sacó su sable y se cortó el brazo que le quedaba.

Diréis que el hecho es inexplicable; pero conviene no perder de vista que la historia está llena de cosas más absurdas.

GENEROSIDAD.—Un avaro se decide a hacer un regalo a su mujer el día de su santo.

—¿Qué quieres que te regale?—le preguntó.

—No lo sé.

—Bueno, pues te doy un año de tiempo para que lo pienses.

ENIGMA.—¿A que no sabes cuál es uno de los enigmas del Universo?

—El que algunas mujeres tengan muchos sombreros cuando, en realidad, carecen de cabeza.

EN EXAMEN



—¿De qué se alimentan en el Congo?
—De lo que comen.

ANECDOTA.—Después de la batalla de Hochstedt, el duque de Malborough reconoció entre los prisioneros heridos a un soldado valeroso a quien había visto distinguirse en el combate.

El duque, acariciando suavemente su mejilla le dijo:

—¡Bravo muchacho! Si tu señor tuviera muchos soldados como tú, resultaría invencible.

El joven, agradeciendo el buen trato y el elogio en boca del jefe enemigo, contestó sonriente:

—No son hombres como yo los que necesita. Lo que le hace falta es un general como usted.

COSA DE IDIOTEZ.—No sé cómo pueden vivir ustedes sin termómetro —nos decía en cierta ocasión Idiótez. —Yo lo consulto más veces que el reloj.

—¿Y para qué?

—Pues, en el verano, para saber si tengo que sudar, y en el invierno, para tiritar oportunamente.

MÁS ELEGANTE



—¿No ve usted que mi marido tiene una línea elegante?
—¡Oh! ¡El mío es mucho mejor! Tiene un regimiento de línea y es coronel.

EN LA ESCUELA.—¿Por qué debemos amar los árboles?

—Porque son nuestros antepasados.

—¿Cómo?

—Sí, señor. El mono desciende de ellos y nosotros descendemos del mono.

FRANQUEZA.—¿Qué opina usted de la voz de mi hija?

—Que no tiene precio. No habrá quien dé con gusto dos centavos por oirla.

LA CIVILIZACION.—Un explorador francés trata de convencer a una negra africana de las ventajas indudables de la civilización.

—¡Oh, la civilización!—le dice.—¡No hay nada mejor. ¡Tú no sabes nada de las dulzuras de la civilización! Vamos a ver: ¿tú qué eres aquí?

—Esclava, señor.

—Bueno, pues te vienes a Europa y eres criada. ¡Oh, la civilización!

SABIDURÍA



—No es a usted a quien puedo yo enseñarle a jugar al billar; todo lo ha sido usted en la vida por carambola.

LOS TIEMPOS CAMBIAN.—No me explico cómo estás tan hosco conmigo. Antes me comías a besos.

—Y esta comida ha traído consecuencias fatales: ahora no te puedo digerir.

CURIOSIDAD. — Vamos, Antonio, cántenos usted la canción que tanto efecto produjo en el Club.

—¡Imposible, señora! La canción es de un verde subidísimo.

—Entonces no nos diga usted más que la letra.

PLANCHA



—No quiero que leas estos libros tan indecentes.
—¡Si no los leo, maná; los escribo!...

EN EL TEATRO.—Idiótez ha tomado muy a pecho la educación de su hijo y sale siempre con él y procura explicarle cuanto encuentran al paso.

Una tarde van padre e hijo a ver una función en que los actores no saben el papel y cada vez se oye con más fuerza la voz del apuntador.

Con tal motivo Idiótez dice a su hijo:

—Observa bien este fenómeno raro y curioso que suele experimentarse en algunos teatros: el eco se oye mucho antes que la voz.

RESPUESTA DIFICIL



—Por usted sería yo capaz de llevar a cabo los mayores disparates.
—Y dígame: ¿haría lo mismo si supiera usted que estoy arruinada?

PERDIDA IMPORTANTE.—Un individuo muy alto y gordo como un tonel, se presenta en el consultorio de un médico:

—¿Qué tiene usted?—le pregunta el doctor.

—¡He perdido el apetito!

—¡Caramba! ¡Desventurado el que se lo encuentre!

BUEN PERRO



—¿Cobra bien la caza este perro?
—Admirablemente; pero me da tremendos disgustos; ataca furiosamente a todos los pollos del país.

ENTRE NOVIOS.—Mira, Juan, cuando estemos casados, tendrás que renunciar a los amigos.

—Difícil va a ser eso; pero, en fin, probaré.

—Y renunciarás también al tabaco.

—Bueno, mujer, haré un esfuerzo.

—Y no beberás.

—Está bien.

—Ni irás al Casino.

—Bueno.

—¿Recuerdas algo más a que debas renunciar?

—Sí, y esta renuncia es fácil y definitiva y te evitará muchos disgustos. Renuncio a casarme contigo. ¡Adiós para siempre!

Los azucareros tucumanos rechazan el impuesto al capital y piden el impuesto a la renta. El gobierno de su provincia grava la producción con un derecho de centavo y medio por kilo, y ahora pretende elevarlo a cinco.

## CUIDARSE DE LOS JABONES

El exceso de alcalinidad de los jabones reseca de tal manera la piel, que produce grietas y arrugas prematuras en el cutis; las cremas y pomadas en vez de remediar este daño sólo consiguen disfrazarlo, con grave perjuicio para quien confía en su eficacia. Conviene saber que, lo mejor que existe para lavar el cutis es la horchata de amydalosa, que se prepara virtiendo una cucharadita de amydalosa en polvo en media palangana de agua, la que higieniza, refresca, suaviza y perfuma la piel. Se puede adquirir este producto en todas las farmacias y perfumerías.



## Ideas siniestras

Los que padecen de enfermedades del estómago viven en una continua noche; para ellos la vida no tiene atractivos, y el mundo les resulta odioso. Transcurren sus días en el peor de los pesimismos saturando sus mentes de ideas siniestras. Como un paliativo para estos males, es oportuno recordar que el bicarbonato catálico reune los principios vitales para eliminar paulatinamente las dispepsias, las gastralgias, catarros del estómago, la acidez, etc. Su sabor es agradable y su resultado positivo. El bicarbonato catálico que supera en forma concluyente al bicarbonato de sodio, no sufre alteración mientras se le conserve en su envase original.



# La misión histórica de los actuales gobiernos argentinos

¿Qué significa gravar la producción? Significa gravar el capital. La industria tiene que apartar de cada peso de capital un centavo y medio, y mañana tendrá que apartar cinco, para pagar el derecho al fisco, y sólo puede afectar a la producción los 98 y 1|2 o los 95 restantes. Es exactamente la misma cosa que confiscar el 1 y 1|2 o el 5 por ciento de los capitales.

Los azucareros tucumanos dicen que el aumento del gravamen sería ruinoso, y piden en su lugar un impuesto a la renta. Tienen razón. Confiscándoseles parte del capital, no sólo pierden esto, sino también la renta que les produciría. Respetándoseles el capital, el mayor beneficio que obtengan les ayudará a pagar el impuesto a la renta.

Actualmente los gobiernos necesitan dinero y andan inventando de dónde sacarlo. Todos los años inventan, y todos los años tienen déficit. Es que el sistema de impuestos vigente ciega las fuentes de los recursos fiscales. La mayor parte de los impuestos se resuelven en una confiscación de capitales. Cuanto más capitales se confisquen y se sustraigan a la producción, menos riqueza se produce. Y el deber de los gobiernos y la conveniencia del fisco no es, por cierto, mermar la producción de riqueza, sino fomentarla. Sólo de la mayor riqueza resulta la mayor capacidad impositiva de un país.

Ningún gobierno puede hacer obra sin disponer de abundantes recursos. Proyectar es fácil, porque eso se hace en el papel. Pero luego viene lo difícil: las finanzas del proyecto. Y resulta que los gobiernos proyectan mucho pero realizan poco, y aun esto, incompleta y lentamente. Es así como hasta la construcción de edificios públicos se eterniza. El escaso dinero disponible hay que subdividirlo entre todos los renglones del presupuesto, y es necesario moderar la marcha de todo lo que se encuentra en ejecución. Díganlo, sino, el fomento escolar y los ferrocarriles del estado.

No se hagan ilusiones los gobiernos. Tienen actualmente las manos atadas. La prueba es que hoy la solución de los problemas de la deuda pública, como los proyectos de consolidación, figura a la cabeza de los planes con que aspiran a merecer bien del país. Los gobiernos ilustres sólo son aquellos que hacen obra propulsora, y resolver los problemas de la deuda, no es más que la obra oscura y secundaria de mejorar las cosas dentro de su mala condición. Pero los gobiernos sin recursos no pueden pensar en las grandes empresas, sino en sortear las dificultades financieras. Tendrán que conformarse con ser, cuando mucho, buenos gobiernos mediocres. No podrán aspirar a ser, como el de Sarmiento, gobiernos históricos, que hayan dejado profundamente impresa su huella en todas las rutas del progreso.

Actualmente, la misión histórica de los gobiernos argentinos, tanto de los gobiernos provinciales y municipales como del nacional; la misión histórica, repetimos, y subrayamos la palabra, no es la consolidación de las deudas ni la equilibración de los presupuestos. De esto no pueden prescindir, porque es una exigencia de la situación financiera. Pero la misión histórica, la obra que marque una nueva etapa en la vida del país, como la marcó el gobierno de Sarmiento, la obra que trascienda y quede vibrando en lo porvenir, esa obra sería, ya que cualquier otra de esta naturaleza y proyecciones fuera imposible por falta de dinero para emprenderla, hacer la riqueza del fisco. Es lo que el país está aguardando para correr al encuentro de sus grandes destinos.

El fisco es pobre por lo que hemos dicho: porque los impuestos que inventan los hacendistas solucionan la dificultad del momento pero se vuelven contra la fuente de la renta fiscal. El fisco es pobre porque, como dicen unos, grava al consumo; porque, como dicen otros grava la producción; porque, como resulta en último análisis y es más ilustrativo decir, grava los capitales, los confisca, los sustrae a la producción y los convierte en materia de consumo. Y esto, en un país que de suyo es pobre de capitales.

¿Qué sistema de impuestos debería adoptar el fisco en reemplazo del vigente? El mejor de todos será siempre el de mayor capacidad rentística, porque será el que vaya unido al mayor desenvolvimiento de la riqueza. Si hay uno que en grado sumo esté dotado de la propiedad de servirle de estímulo, ese será el sistema ideal. Pero, cualquiera que sea el sistema, lo importante es salir del sistema actual, y adoptar uno que prescinda del gravamen a los capitales.

---

*Cordita se llama el explosivo* que se usa en los dreadnougts modernos. Recibe este nombre por su semejanza con una cuerda y tiene un 60 por ciento de nitroglicerina, un explosivo tan violento por sí solo que basta un débil golpe para hacerlo estallar.

---

*Un encuadernador húngaro* se suicidó no hace mucho en Budapest porque se había olvidado la tonada de su canción favorita.

PARA NO EQUIVOCARSE



El tío.—Dime, Dorita: ¿cuál prefieres, la muñeca o el marinerito?
Dorita (después de reflexionarlo bien).—Prefiero... los dos, tío.

*Hay en la isla de la Trinidad* una enredadera que al aprisionar fuertemente a los árboles, les priva a veces de la vida. Su abrazo, resulta mortal para ellos.

*Para impedir que la abundancia de carne* desfigure el cuerpo, muchas bellezas de cine toman hasta tres baños diarios con agua fría.



## *El arte de ser bellas y agradar.*

Hermosa como una flor se dice de la mujer de cutis de azucena, de nacarada blancura y perlina transparencia; pero estas cualidades, aún en la plenitud de la vida juvenil, pueden desmejorar. La ciencia y el arte, que trabajan tesoneros para dar a la mujer la mayor suma de facilidades a fin de que ostente la hermosura de su rostro, han inventado los más bellos adimentos de la mujer: la CREMA y los POLVOS "FEMINOL". ¿No es delicioso lucir un rostro y escote mórbido, suave y deliciosamente perfumado? ¿No es un signo de refinamiento ir creando a su paso un delicioso aroma que denota distinción y buen gusto. La CREMA y POLVOS "FEMINOL" conceden al cutis estos atributos.

De venta en las Farmacias, Tiendas y Perfumerías, y en todos los establecimientos de los señores Etcheberry, Galli y Cía. Al por mayor **E. LEMBEYE, 3159, San Juan, Buenos Aires.**

# Morir para vivir...

Se lo dijeron mil y una vez. El pobre muchacho llegó a creer que aquello fuera cierto. Además, le citaban ejemplos. Ejemplos crueles, desesperados, espantosos, que terminaron por borrar de su alma las últimas dudas.

Con frecuencia oyó decir la misma frase:

—Cuando usted se muera, le reconocerán talento...

Era una frase brutal, lo comprendía, pero luego se fué acostumbrando a ella, hasta tal punto que ya no sentía emoción alguna al oirla; más aún, sonreía casi...

Adentro, esas palabras producían distinto efecto. Le lastimaban el alma, parecían golpearle en las puertas mismas del corazón cual si estuvieran empeñadas en apoderarse de él...

—Cuando usted se muera, le reconocerán talento...

Luchaba terriblemente por no creerlo. Todo en vano. Apenas si creía haber vencido, y, de improviso, ante un nuevo e inesperado fracaso, reaparecían las malditas palabras aquellas que danzaban fantásticamente en la noche negra de su vida, como si así perfilasen su destino...

---

El muchacho era bohemio. Un bohemio moderno, propio de los tiempos actuales, quizás, por eso, mucho más triste... Un día apareció en la ciudad. Venía de lejos. De muy lejos. Del otro lado de las montañas.

Para su desgracia, en cambio de dinero traía versos en sus bolsillos, y en los otros bolsillos del alma, ilusiones... Su historia era breve, sencilla, vulgar, no obstante, para él, tenía algo de tragedia...

Tenía veinte años y había dejado a los suyos, allá en el pueblo, casi llorando, por su partida a la ciudad atrayente, cuya alma extraña él presentía... Esa era su historia. Al fin, y esto le consolaba, la de muchos. La misma comedia con diferentes personajes y donde el tiempo desempeña un papel principal...

Ese fué su error. En la urbe, que rebrillaba con encantos de magia, eran indispensables otras condiciones para poder vivir, aunque se viviera muriendo...

Supo del hambre y del frío. La miseria le besó en la frente y fué como un estigma de fatalidades.

Entonces, tuvo miedo. Un miedo enorme ante el peligro, desconocido aún. Y se refugió en sus versos, en su reino de emoción donde era un príncipe, para no contemplar la realidad amarga de las cosas...

Y sus versos, versos locos, decían —ironía suprema— de amor, de esperanzas, de vida...

Otro día, sintió que las palabras brujas se apoderaban fuertemente de su voluntad y le obligaban a pensar en ellas...

Sin asombrarse siquiera, las halló lógicas, naturales, humanas, demasiado humanas, tal vez...

Y también, la angustia de algunos ejemplos, vagamente recordados, poblaron su mundo interior de pensamientos absurdos...

Poco a poco, la idea de su muerte fué creciendo. Lenta, segura, inevitable. Era como si se desparramara por su propia sangre...

Experimentaba la necesidad de descansar. Había rodado mucho. Demasiado. La fatiga de su alma se transparentaba ya en su rostro, que se aferraba en denunciar una temprana vejez.

Y sus versos comenzaron a cantar a la muerte, esperándola, deseándola... Fueron girones de dolor, de amarguras indecibles...

Sí, era forzoso morir si quería vivir en el recuerdo de las gentes que luego leyeran sus humanos delirios, sus páginas, donde a menudo las lágrimas borraron palabras, escritas todas ellas al calor de su propia tragedia que disimulaba con sonrisas...

Esa era la verdad. Una verdad que parecía mentira por lo formidable, por lo grande... En ella se refundía, como en un crisol imposible, su existencia entera, junto a sus incomprendidos afanes; morir para vivir...

---

Por eso, los diarios fueron los únicos encargados de dar a conocer su vida, su historia...

Y así lo hicieron.

Sobre la humilde mesa de trabajo que perteneciera al poeta, muerto ahora, fueron hallados algunos papeles. A manera de carta dejó unas líneas, que llamaron poderosamente la atención de todos, donde acusaba a sus versos como responsables de su muerte...

---

Más tarde fué lo que él esperaba. Lo que todos le dijeran, unos con gravedad, otros con ironía...

—...Le reconocerán talento...

Ciertamente. Alguien dió a publicidad sus trabajos, y el público, en poco tiempo, agotó varias ediciones.

Era como una burla sangrienta a todo lo que el pobre padeciera...

Reconocieron lo que antes negaran; talento... La profecía que encerraban aquellas palabras habíase cumplido.

---

Ahora el poeta vive. Vive en muchas almas y su recuerdo se ha posado sobre muchos corazones...

**Julio FRANZOSO.**



—Tenía veinte años y había dejado a los suyos, allá en el pueblo

## Bosques teñidos

Varios hombres de ciencia alemanes que se dedican al estudio de los tintes han descubierto que en dos noches pueden poner los árboles rojos, azules o de otro color, sencillamente con una inyección de tinte de anilina.

Uno de los mencionados químicos ha puesto completamente azul un árbol grande con dos onzas de tinte y 800 litros de agua, y el éxito de la vacuna fué tal que no sólo las ramas y las hojas sino hasta el interior del tronco tomaron el matiz azul.

Con el procedimiento de las inyecciones es posible dar a todo un bosque cualquier color que se desee.

Actualmente se cambia el color de las flores por medio de pantallas, y ciertas plantas activan su desarrollo con los rayos violeta y el uso del cloroformo.

# El descubridor del café

El historiador Ahmed Effendy hace subir el descubrimiento del café al siglo XIII, en el año 656 de la hégira. El primero que concibió la idea de hacer uso de él, fué un derviche de la orden de los Schazilys en Moka, en Arabia. He aquí cómo se refiere este hecho.

Un día aquel solitario fué expulsado del convento por su mala conducta, y desterrado a la montaña Kiouth-Ewsab; encontrábase sin recursos y se moría de hambre en aquel desierto, e imaginó el hacer hervir los granos de un arbusto de que se hallaban cubiertas aquellas inmediaciones. Ya hacía tres días que se alimentaba con sólo esa bebida, cuando sabedores de su destierro dos amigos suyos, fueron a verle y a llevarle algunos socorros. Su sorpresa fué extremada, cuando le encontraron tan fuerte como si no hubiese sufrido ninguna privación. Deseosos de conocer la bebida a que era deudor de la vida, la probaron, y hallando delicioso su perfume, continuaron tomándola durante los diez días que permanecieron con su amigo. Grande fué su júbilo cuando transcurrido aquel tiempo, se vieron curados de una enfermedad cutánea que padecían, y que les molestaba muchísimo: ambos atribuyeron tan prodigioso efecto a la bebida salutífera.

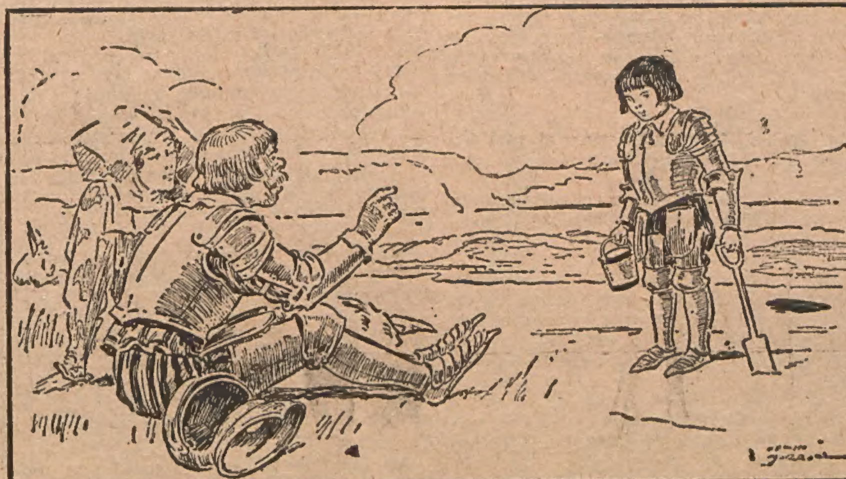
No tardó mucho en divulgarse la noticia por Moka, y los habitantes fueron a la montaña a buscar los granos del cahhwé, e hicieron uso de él con el anhelo que inspiran la novedad y la esperanza de un medicamento tan agradable como eficaz.

Bien pronto llegó a ser el remedio de todos los males, y como una panacea universal; pero precisamente como medicamento era peligroso su abuso; sin embargo, su delicada fragancia y sabor agradable, no contuvo ni aun a aquellos para quienes era contrario.

El príncipe de Moka llamó al derviche, le colmó de beneficios, y en honor suyo mandó construir al pie de la montaña un convento, que según se dice, todavía subsiste. El autor del descubrimiento se ha hecho célebre con el nombre de Scheykh-Omer. Tal es, según las leyendas árabes, el origen de esta bebida, que forma las delicias de todo el Oriente y de una buena parte del mundo.

Durante largo tiempo sólo la usaron los árabes, y hasta un siglo después el cahhwé o café no se introdujo en Egipto, en Siria, en el Asia Menor, en Persia y en la India.

EL VERANEO EN LA EDAD MEDIA



—Ten cuidado, Rupertito; no te acerques tanto; no sea que las olas te mojen la armadura y luego tengas que andar con ella toda oxidada.

*Es una observación curiosa la de que,* por regla general la costura hecha por hombres es superior a la presentada por mujeres. El cosido es más fino, uniforme y prolijo en cualquier pieza de confección que hagan.

*El pavo fué descubierto en América* y llevado a Europa a principios del siglo XVI. Desde entonces se ha aclimatado en casi todos los países del mundo.

# La página de los lectores

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

## ¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi gran felicidad sería encontrar un joven morocho, de ojos negros, regular estatura, muy simpático y que tenga de 24 a 29 años.—*Huérfana de Sarandí.*

Mi mayor felicidad sería saber si mi amor es correspondido.—*Rubia Larrudense de 17 a*

Mi mayor felicidad sería ser correspondida por un simpático chico, amante del baile y del cine.—*Morochita de 15 años.*

Mi mayor felicidad sería vivir en Nueva York para seguir mi carrera de artista.—*Una pretenciosa.*

Mi mayor felicidad sería ser correspondida por un joven rubio, delgado, alto, de ojos castaños, bueno, honrado y trabajador.—*A. B.*

Mi mayor felicidad sería hallar una joven hebrea de 18 a 23 años, hermosa, inteligente, y que sepa tocar el piano.—*Hebreo.*

Mi mayor felicidad consiste en pasar tranquilo y feliz el resto del tiempo que me queda por vivir.—*R. F. C.*

Mi mayor felicidad sería que la profesora que ha sido causa de mi desgracia y de la de casi todas mis compañeras, sintiera para siempre los remordimientos de su maldad y de injusticia. —*Normalista amargada.*

## El hombre que constituye mi sueño

Mi ideal lo constituye un simpático chico de unos 18 a 20 años, de regular estatura, tez muy blanca, cabellos negros y ojos de azabache.—*Rubia de ojos azules.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático morocho de ojos celestes y cabello negro y ondulado. — *A. N.*

Mi ideal es un chico de regular estatura, de ojos y cabellos castaños.—*Rubia de 15 abriles.*

Mi ideal soñado lo constituye un muchachito morocho, de ojos negros y grandes, y regular estatura, que reuna buenas cualidades y que me quiera mucho.—*Morocha.*

Mi ideal lo constituye un simpático morocho de 24 a 28 años, que sea amante de la música, que deteste los bailes y las carreras y sea juicioso y trabajador.—*Una rubia de 18 primaveras.*

El hombre que constituye mi sueño es un simpático morochito de cabello ondulado y ojos negros.—*Morocha enamorada.*

¿Mi ideal? Un joven de 22 primaveras, que sea trabajador y que ame a la que será su mujercita.—*Azucena.*

**Hacemos saber a los colaboradores de esta sección que en lo sucesivo no será tenida en cuenta ninguna colaboración personal que se nos remita, desde que esta página no fué creada para mantener correspondencia amorosa entre los lectores, sino para que éstos puedan expresar en sus columnas cuáles son sus ideales, sus aspiraciones y qué puede constituir la felicidad de una persona.**

**Así, pues, a fin de darle a esta página su verdadero y primitivo carácter, la Dirección, en lo sucesivo, seleccionará las colaboraciones de acuerdo a sus propósitos.**

Mi mayor felicidad sería que nuestro primer magistrado hiciera condenar a los caseros desalmados que cobran alquileres exhorbitantes por inmundas pocilgas y rechazan los hijos como si se tratara de perros inmundos.—*Un padre de ocho hijos.*

Mi única felicidad sería ligar mi destino al de quien amo con un amor puro y noble.—*Palomita Enamorada.*

Mi mayor felicidad consistiría en hallar una joven de cabello rubio, de regular estatura y que no sea muy delgada.—*Sin esperanzas.*

Nuestra mayor felicidad consistiría en poder llegar a ser aviadoras para cruzar el aire y las cumbres más elevadas del universo. — *Dos chicas que desean serlo.*

¿Cuál sería mi mayor felicidad? Que se realizaran mis deseos, que son: tener salud y empleo.—*Always Thine.*

Mi mayor y única felicidad sería ser correspondido por la chica que amo con locura.—*A. C.*

Mi mayor felicidad sería poder encontrar un joven de 25 a 28 años, de regular estatura, delgado y rubio. Lo prefiero pobre como yo; pero amante de la verdad y del trabajo.—*Morocha afligida.*

Mi mayor felicidad sería: si pudiera llegar a ser artista.—*Malú.*

Mi felicidad sería ser correspondida por un chico que sea amante de la música y las flores.—*V. D.*

¿Mi mayor felicidad? Sería crearme una buena posición para luego ir en busca de la niña de mis pensamientos y ofrecerle mi cariño y un hogar donde ella sería la reina y yo el esclavo.—*Roberto.*

Mi mayor felicidad sería que mis padres no se fueran a Europa.—*Francesita de ojos negros.*

Mi mayor felicidad sería ser correspondido por una rubia que cautivó mi corazón.—*Ramón Alberto.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático joven de regular estatura, honrado, que sepa cumplir sus promesas y que no sea falso como la mayoría de los hombres.—*Ernestina.*

Mi ideal lo constituye un simpático chico de tez blanca y ojos negros y soñadores.—*Rubia de ojos tristes.*

Mi ideal es un hermoso rubio que con sus bellos modales y su mirada atrayente supo cautivar mi joven corazón. —*M. M.*

El hombre que constituye mi sueño es un simpático morochito de ojos obscuros y cabellos rizados.—*Ojos azules.*

El hombre que constituye mi sueño es un joven rubio, ojos azules, y amante de las flores.—*Celita.*

Mi corazón anhela encontrar un joven de nobles sentimientos, de ideas liberales, perteneciente a la clase obrera y que tenga las manos encallecidas por el trabajo.—*Pepita.*

El ideal que constituye nuestro sueño es encontrar dos jóvenes de 18 a 20 años, más bien altos, rubios o morochos, que sean trabajadores y amantes de la música.—*Rubias chivilcoyenses.*

¿Qué clase de hombre constituría mi sueño? Yo misma no lo sé. ¡Tan seductores son los ojos verdes como los negros! Yo me daría por muy satisfecha con ser amada de corazón por un joven cuyo único encanto fuese su bondad y su nobleza.—*La que nada pide.*

El hombre que constituye mi sueño es un morocho de ojos negros y soñadores.—*Haydecita A.*

Mi ideal es un simpático rubio, de ojos color de esperanza, porte airoso, que con frases atrayentes y dulces sepa guiar mi corazón por la senda de Cupido.—*Morocha de ojos castaños.*

Mi ideal lo constituye un joven morocho, de 23 a 25 años, que sea trabajador, valiente, audaz, etc. Que le agrade el baile y el cine.—*Una rubiecita de 15.*







Compañía Gral. de Fósforos. — Talleres ex Ricardo Radaelli, Paseo Colón 1266, Buenos Aires

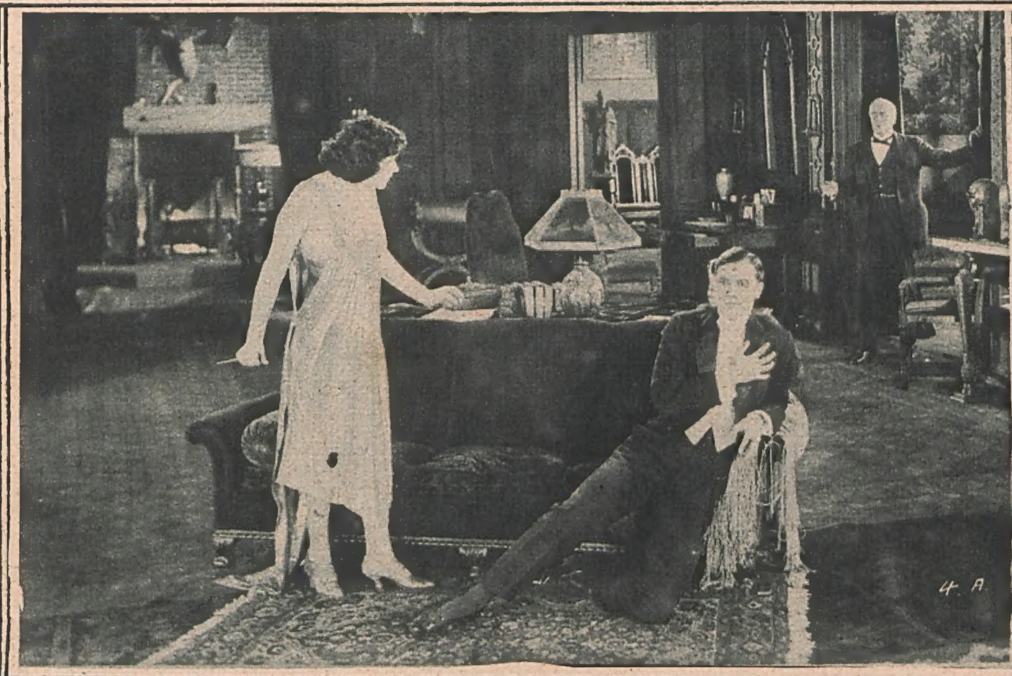
# Frente a la pantalla





Mildred Harris y Thomas Meighan, reputados artistas de la escena muda, que han obtenido un señalado éxito en la interpretación del film "Hubo una vez un príncipe..."





Leah Baird, la bella actriz cinematográfica, en una de las escenas de "El diablo al volante".



Otra de las interesantes escenas de la película "El diablo al volante".





Pintoresca escena de la cinta "Deuda atrasada", de la que son los principales intérpretes Seena Owen y Matt Moore, y que ha sido estrenada recientemente en los cines de esta capital.

